

NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.33
1 de julio de 1986

ORIGINAL: ESPAÑOL



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1985
MEXICO

NOTAS EXPLICATIVAS

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el periodo considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	9
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	9
b) La evolución de los principales sectores	11
c) El empleo	26
3. El sector externo	29
a) Rasgos generales	29
b) La política comercial	29
c) El comercio de bienes	31
d) El comercio de servicios y los pagos a factores	36
e) La cuenta de capital	38
f) La deuda externa	38
4. Los precios y las remuneraciones	41
a) Los precios	41
b) Las remuneraciones	44
5. Las políticas monetaria y fiscal	47
a) La política monetaria	47
b) La política fiscal	53
Notas	60

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	3
2	Evolución del ingreso nacional bruto	4
3	Oferta y demanda globales	10
4	Producto interno bruto por actividad económica, a precios de mercado	12
5	Indicadores de la producción agropecuaria	13
6	Indicadores de la producción minera	18
7	Indicadores de la actividad petrolera	19
8	Indicadores de la producción manufacturera	21
9	Indicadores de la construcción	24
10	Indicadores del empleo	27
11	Principales indicadores del comercio exterior de bienes	32
12	Exportaciones de bienes, fob	34
13	Importaciones de bienes, fob	35
14	Balance de pagos	37
15	Indicadores del endeudamiento externo	40
16	Evolución de los precios internos	42
17	Evolución del índice nacional de precios al consumidor	43
18	Evolución de las remuneraciones	45
19	Evolución del tipo de cambio y de los precios	49

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
20	Tasas de interés pasivas	50
21	Indicadores monetarios	51
22	Crédito bancario recibido por las empresas y los particulares	54
23	Ingresos y gastos del sector público consolidado	56
24	Ingresos y gastos del gobierno federal	57

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Durante 1985 la política económica en México se debatió entre dos objetivos que no se lograron conciliar: por una parte, reactivar la producción y el empleo para atender las demandas económicas y sociales insatisfechas de una población creciente y, por otra, continuar el proceso de ajuste para controlar los grandes desequilibrios que hicieron crisis en 1982. La relación adversa con la economía internacional estrechó las posibilidades de acción y no fue posible, por lo tanto, alcanzar ninguna de las metas.

Gracias al impulso heredado del año anterior 1/*, en el que se había dado preferencia al primer objetivo, 1985 se inició con una apreciable reanimación económica en la mayoría de las ramas del aparato productivo. Sin embargo, los primeros signos de deterioro de los precios del petróleo en los mercados internacionales -de elevada incidencia en las finanzas públicas y en la disponibilidad de divisas- y la débil respuesta de las exportaciones no petroleras, en las que se había sustentado la política de reactivación, alteraron sustancialmente las expectativas. Los principales instrumentos de política económica se fueron orientando entonces hacia el segundo objetivo, como había ocurrido en 1983. En efecto, mediante una serie de restricciones presupuestarias crecientes, que se aplicaron a partir de febrero, se pretendió, sin mayor éxito, abatir la inflación. Esta ofreció una fuerte resistencia, pese a que se había postergado durante meses una inevitable devaluación del tipo de cambio. Simultáneamente, al frenarse la actividad económica, se logró reprimir el rápido crecimiento de las importaciones. En julio ocurrió finalmente una brusca devaluación de la moneda, y en agosto se aceleró el proceso de liberalización comercial, que fue acompañado de mayores recortes en el gasto. Este paquete de medidas constituyó un punto de inflexión en la política económica del país.

La sucesión en el año de estas dos políticas significó, en promedio, para el sector real de la economía, un incremento del producto interno bruto de 2.7%, tasa que escasamente rebasó el crecimiento demográfico. Si bien sólo se cuenta con indicadores parciales, éstos sugieren una mejora en el nivel de empleo. No obstante, ésta debió ser leve si se considera que la evolución de las ramas productivas de mayor densidad de mano de obra -actividades agropecuarias, comercio, construcción y ciertos servicios- resultó insuficiente para enfrentar el dinámico aumento de la fuerza de trabajo.

* Las notas aparecen al final del documento.

En cuanto al ámbito financiero, la inflación se reavivó (cerró el año con 64% en vez de la meta de 35%), el déficit público se elevó casi al 10% del PIB (muy por encima del 5% fijado inicialmente) y las cuentas externas, que habían constituido el principal éxito del programa de estabilización en el bienio anterior, dieron esta vez un vuelco, al reducirse considerablemente el superávit en cuenta corriente. Esto ocasionó una pérdida sustancial del 30% de las reservas monetarias internacionales. (Véase el cuadro 1.)

Varios fenómenos externos influyeron decididamente en esta situación. Las elevadas tasas de interés que continuaron imperando en los mercados internacionales, pese a varios descensos en el año, originaron pagos por 10 000 millones de dólares en 1985. El deterioro del mercado petrolero internacional, que afectó tanto a los precios como al volumen de crudo exportado, y la suspensión de las compras de gas de los Estados Unidos, se tradujeron en una merma de ingresos de divisas de casi 2 000 millones de dólares. También incidieron adversamente la baja en las cotizaciones de otros productos de exportación -incluso más pronunciada que la del petróleo-, las prácticas proteccionistas en los países industriales y el desaliento del turismo hacia México. El pago a los factores del exterior y el deterioro de los precios del intercambio afectaron el ingreso nacional bruto, el cual continuó evolucionando por debajo del PIB, si bien en esta ocasión su crecimiento excedió un poco al de este último (2.9%). (Véase el cuadro 2).

Frente al desplome consecuente de la captación de divisas, los requerimientos de importación -aunque muy inferiores a los de los años de bonanza- crecieron sustancialmente, pese a los frenos impuestos a la actividad económica. El superávit comercial, por lo tanto, se redujo drásticamente y apenas permitió cubrir el pago de los factores del exterior. El acceso al financiamiento externo se redujo a sólo 390 millones de dólares, lo que ensombreció aún más las perspectivas de la economía en lo referente a la disponibilidad de divisas. Se llegó incluso a afectar la capacidad de pago del país frente a sus acreedores externos, por lo que en el último trimestre fue preciso postergar el pago de amortización de la deuda de casi 1 000 millones de dólares.

Los ajustes al tipo de cambio se aplazaron con fines antiinflacionarios, pero esto repercutió adversamente en los flujos comerciales. Debido al clima de incertidumbre que se suscitó, se reavivaron las fugas de capitales y las operaciones especulativas que vienen entorpeciendo la marcha de la economía.

La inestabilidad cambiaria y las bruscas devaluaciones de julio y de noviembre fueron acompañadas de ajustes en las tasas

Cuadro 1
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^{a/}
Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	87.5	94.8	102.3	101.8	96.4	100.0	102.7
Población (millones de habitantes)	67.5	69.4	71.3	73.2	75.1	77.0	79.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 295	1 366	1 436	1 391	1 284	1 298	1 300
Tasas de crecimiento							
Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	9.2	8.4	7.9	-0.5	-5.3	3.7	2.7
Producto interno bruto por habitante	6.2	5.5	5.1	-3.1	-7.1	1.2	0.2
Ingreso nacional por habitante	6.7	6.8	4.6	-4.8	-7.8	1.2	0.4
Tasa de desocupación ^{b/c/}	5.7	4.5	4.2	4.2	6.8	6.0	4.7
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7
Variación media anual	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9	65.4	57.7
Sueldos y salarios reales ^{d/}	-1.3	-6.7	2.4	-4.3	-23.0	-6.4	-1.6
Dinero ^{e/}	33.1	33.5	32.8	62.1	41.4	63.0	54.8
Ingresos corrientes del gobierno	35.9	65.6	36.7	63.9	107.6	56.4	58.7
Gastos totales del gobierno	57.0	56.5	62.9	101.7	73.0	47.2	70.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{b/}	20.0	16.4	30.3	44.1	30.8	30.0	31.0
Déficit financiero del sector público/PIB ^{b/}	5.4	6.5	14.5	17.6	8.9	8.7	9.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	40.8	55.1	23.1	-6.9	-1.8	12.0	-7.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	47.4	53.8	30.6	-36.5	-41.0	25.6	16.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	10.0	22.1	2.7	-10.0	-11.1	0.6	-4.3
Millones de dólares							
Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1 575	-2 225	-4 658	6 302	14 494	13 869	8 852
Servicio neto de factores	-4 108	-6 209	-9 531	-12 815	-9 466	-10 339	-8 762
Saldo de la cuenta corriente	-5 553	-8 306	-14 075	-6 416	5 151	3 704	298
Saldo de la cuenta capital	5 835	9 262	15 151	2 843	-3 118	-1 570	-2 722
Variación de las reservas internacionales brutas	282	938	762	-3 469	2 045	2 148	-2 328
Deuda externa total	39 700	50 700	74 900	87 600	93 800	96 700	97 800

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Porcentajes.

c/ Promedio ponderado de las áreas metropolitanas de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

d/ Se refiere a salarios mínimos y a promedios anuales.

e/ Medio circulante y cuentas de cheques.

Cuadro 2

MEXICO: EVOLUCION DEL INGRESO NACIONAL BRUTO

	Millones de dólares a precios de 1970				Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984	1985a/	1982	1983	1984	1985a/
Ingreso nacional bruto (a + b - c + d)	99 809	94 335	97 786	100 600	-2.2	-5.5	3.7	2.9
a) Producto interno bruto a precios de mercado	101 784	96 416	99 983	102 683	-0.5	-5.3	3.7	2.7
b) Efecto de la relación de precios del intercambio	2 105	1 177	1 325	786				
c) Pago neto de factores al exterior	4 113	3 299	3 569	2 923	17.2	-19.8	8.2	-18.1
d) Transferencias privadas netas recibidas del exterior	33	41	47	54	-22.6	24.8	16.0	15.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

internas de interés, las cuales se elevaron considerablemente para retener el ahorro interno. Sin embargo, tal atractivo no bastó para frenar el deterioro de la captación bancaria, por lo que volvió a decaer la intermediación financiera. Por otro lado, la fuerte demanda de crédito presionó al alza a las tasas activas, y elevó sustancialmente el costo del crédito.

El encarecimiento de las divisas y del financiamiento se convirtió en la causa principal del reavivamiento de la inflación. El mencionado aumento en el costo del crédito repercutió además fuertemente en la evolución de las finanzas del Estado en las que el servicio de la deuda interna y externa representa el 42% de los gastos totales del sector público. El presupuesto correspondiente se había formulado sobre bases austeras, tanto en materia de gasto corriente como de inversión, de acuerdo con los compromisos adquiridos con el Fondo Monetario Internacional en el último año de vigencia del programa trienal acordado. Además, se fijó un monto máximo al financiamiento del banco central.

Al debilitarse el mercado petrolero, se introdujo al presupuesto una serie de recortes, cada vez más severos; entre ellos: la suspensión de los proyectos de inversión no prioritarios (la inversión pública se contrajo 3%); la restricción a las adquisiciones y los subsidios; la congelación de las contrataciones, y la cancelación de varios miles de puestos de trabajo, al desaparecer áreas completas de la administración pública. 2/ También se intensificó la liquidación y la puesta en venta de empresas estatales que, en general, no fueron adquiridas, salvo algunas turísticas. En suma, se tendió a reducir el tamaño del sector público, buscando incrementar su eficiencia.

Pese a estos esfuerzos, surgieron gastos ineludibles como consecuencia del desastre sísmico de septiembre que afectó principalmente a la ciudad de México. 3/ Asimismo, los ingresos públicos resultaron inferiores a lo previsto por las menores exportaciones de Petróleos Mexicanos, por el rezago, frente a una inflación superior a la estimada, de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, y por la contracción de la base gravable debida a la recesión económica. Sin embargo, estos factores no explican el abultado déficit público, que se elevó a 4.5 billones de pesos.

Una parte sustancial de este déficit se originó en los mecanismos de financiamiento, y no propiamente en la política de gastos, que siguió siendo austera. 4/ Dadas las limitaciones para acceder al crédito externo y al financiamiento directo del banco central, el gobierno captó ahorro interno mediante la emisión de valores -la circulación de los certificados de la Tesorería se

triplicó en el año- compitiendo activamente en el mercado e impulsando el alza de las tasas de interés. Sin embargo, estos recursos no bastaron y el sistema bancario debió trasladar recursos adicionales al gobierno. Ello mermó las posibilidades para financiar las empresas estatales, que en compensación recibieron mayores transferencias corrientes y de capital de este último. En fin, el financiamiento al sector privado fue holgado a lo largo del año y sólo sufrió una contracción en el mes de diciembre.

El ensanchamiento del diferencial entre las tasas de interés bancarias activas y pasivas, y la fuerte demanda de crédito por parte de los particulares, dieron lugar a un importante desarrollo de mecanismos de financiamiento extrabancario que, por su parte, también captaron recursos del público. Estas prácticas, junto con la mayor participación de la colocación de valores gubernamentales, constituyeron una de las causas de la pérdida en el grado de intermediación financiera que sufrió la banca nacional.

Por segundo año consecutivo, la inversión privada se elevó considerablemente (13%), pero mantuvo todavía niveles muy inferiores a los alcanzados en el período de auge petrolero. (A principios de año, el crecimiento ascendió a cerca de 20%, pero prácticamente desapareció en los últimos meses.) En gran parte, ello se debió a la permanencia de incentivos fiscales para la formación de capital en activos fijos, que alentó particularmente la compra de automóviles y de equipo de computación y de oficina, así como de inmuebles. Se observó un repunte en la producción nacional y en la importación de maquinaria, lo cual contrastó con el letargo de la construcción. Los márgenes de utilidad que se registraron en distintas ramas constituyeron un incentivo a la reinversión. De hecho, los mercados financieros internos se utilizaron sobre todo para satisfacer las necesidades de capital de trabajo. Al restringirse éstos al final del año, se echó mano de depósitos colocados fuera del país, lo que restó presiones, al menos temporalmente, al mercado cambiario.

Pese a los problemas financieros sucintamente descritos y a las deficiencias estructurales internas, el impulso inicial permitió que algunas ramas registraran crecimientos importantes, como la industria eléctrica (7%) y la manufactura (casi 6%), la de mayor peso en el conjunto, así como la minería, excluido el petróleo, que se expandió 4%. Sin embargo, otras ramas igualmente importantes perdieron dinámica como el sector agropecuario (2%), la construcción (2%), las comunicaciones y transportes (3%) y, en general, los servicios (2%). Sólo registraron retrocesos reales la actividad petrolera y, dentro de los servicios, los comunales, sociales y personales, que incluyen al gobierno.

Se advirtió, en una proporción mayor que en 1984, una gran heterogeneidad en las tasas de crecimiento de las distintas ramas. En ello influyó parcialmente la sucesión mencionada de políticas encontradas y la desigual atención que les brindó la política crediticia, que favoreció principalmente a la minería y la vivienda de interés social, en detrimento de otros sectores.

En general, las ramas orientadas a la formación de capital y la industria automotriz crecieron más que las destinadas a satisfacer las necesidades básicas de consumo de los sectores mayoritarios. De hecho, el nivel del consumo privado por habitante, ya de por sí bajo, incluso sufrió una leve contracción.

La política salarial, tanto del campo como de la ciudad, siguió en general los cauces conservadores de los últimos años. Si bien se tenía el propósito de frenar la tendencia descendente del salario real, la aceleración de la inflación de los últimos meses se tradujo en un deterioro adicional del 2%, con lo que el poder de compra declinó 39%, en comparación con el correspondiente a 1976. La remuneración de los asalariados representó el 27% del PIB, tasa ligeramente inferior a la de 1984, y marcadamente más exigua que la prevaleciente antes de la crisis, cuando oscilaba alrededor del 38%. Estos indicadores reflejan el deterioro de la estructura distributiva y la debilidad de la demanda interna.

En fin, el marco de incertidumbre en el que se desenvuelven la economía internacional y las dificultades que experimenta el país en sus relaciones con el exterior han creado deformaciones y rigideces internas -tanto en los circuitos financieros como en la estructura productiva- que restan efectividad a la política económica.

La economía mexicana se encuentra en el difícil momento de intentar su reinserción en la economía internacional, altamente competitiva, mutable y en pleno proceso de reindustrialización. La precipitada liberalización a la que fueron sometidas las importaciones mexicanas en 1985 y la perspectiva de ingreso del país al GATT exponen a una dura prueba al aparato productivo, que se ha desarrollado con arreglo a otro esquema. Sin embargo, ante la caída del mercado petrolero y la necesidad de generar divisas por otros medios para financiar las importaciones y cumplir con los acreedores externos, las autoridades formularon con apremio una estrategia en condiciones financieras desfavorables.

En el ámbito interno, el peso creciente de los costos financieros de la deuda -externa e interna- en las finanzas públicas se erigió en 1985 en una de las principales rigideces que afectaron al sector financiero y que limitaron la efectividad de

la política de ajuste. En otras circunstancias, un déficit de la magnitud del incurrido en 1985 hubiera tenido su origen en elevados gastos corrientes y de grandes obras de inversión, lo que no ocurrió en este año.

Para cumplir cabalmente con los enormes pagos de intereses, ha sido preciso recortar cada vez más las inversiones públicas. Por consiguiente, se han limitado al mínimo los recursos para llevar adelante las transformaciones estructurales que requiere la economía y satisfacer así las crecientes demandas económicas y sociales.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Dentro del entorno adverso en que se desarrolló la economía mexicana, pudo lograrse, por segundo año, alguna expansión de las principales variables macroeconómicas. De hecho, las pautas de la evolución fueron muy similares a las de 1984, si bien, por lo general, el ritmo resultó más pausado al haberse contraído con mayor intensidad varios indicadores en el segundo semestre. Sin embargo, a diferencia de los años anteriores, las exportaciones dejaron de ser un elemento activo y, en esta ocasión, mostraron un retroceso. (Véase el cuadro 3.)

La oferta global registró un crecimiento moderado (más de 3%), debido a la lenta evolución señalada del PIB. En cambio, las importaciones registraron un dinamismo notable (12%) impulsado por una expansión de la actividad económica durante el primer semestre y de la elevada elasticidad-ingreso de las compras externas. Pese a tal expansión, las importaciones de bienes y servicios representaron sólo el 8% del PIB, frente a casi 16% en 1981, año pico del "auge petrolero".

Tal como se señaló anteriormente, las exportaciones de bienes y servicios se contrajeron (-4%) por las menores ventas de petróleo, y por las dificultades para colocarlo en los mercados internacionales debido a que la competencia se intensificó. Dentro de los fenómenos que explican la baja simultánea de las ventas de productos no petroleros, destacan las políticas proteccionistas de los países industrializados; la pérdida del grado de subvaluación de la moneda en el primer semestre, y la falta de excedentes exportables debido a la reanimación de la demanda interna en ese lapso. Los menores ingresos por turismo y por ventas en la zona fronteriza influyeron en igual sentido.

Tras el brusco descenso que siguió a la crisis de 1982 y la introducción de los primeros ajustes en el último bienio, pudo reactivarse la demanda interna (4%). Los impulsos no provinieron de un mayor gasto público, sino de mayores erogaciones privadas. En efecto, la inversión pública se contrajo (3%) por razones de orden presupuestario, y los gastos corrientes sólo aumentaron 1%.

Dentro de los gastos del sector privado, destacaron por su dinamismo los de inversión, que crecieron 13%. Los estímulos fiscales de depreciación acelerada (50%, en vez de 75% en 1984) se tradujeron nuevamente en mayores compras de activos fijos. Sin embargo, tanto el incremento en la fabricación, como la expansión

Cuadro 3
MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de pesos de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 a/	1975	1980	1985 a/	1982	1983	1984	1985 a/
Oferta global	909	952	983	110.4	114.3	107.8	-5.6	-8.6	4.7	3.4
Producto interno bruto a precios de mercado	856	888	912	100.0	100.0	100.0	-0.5	-5.3	3.7	2.7
Importaciones de bienes y servicios b/	53	64	71	10.4	14.3	7.8	-37.1	-41.7	21.0	12.3
Demanda global	909	952	983	110.4	114.3	107.8	-5.6	-8.6	4.7	3.4
Demanda interna	806	838	873	103.5	105.1	95.7	-7.2	-10.7	3.9	4.2
Inversión bruta interna	146	156	179	24.9	28.0	19.6	-28.7	-24.9	6.8	14.7
Inversión bruta fija	137	147	155	21.7	23.4	17.0	-15.9	-27.9	7.3	5.4
Construcción	88	93	94	11.8	12.4	10.3	-5.1	-19.9	4.5	2.6
Maquinaria	49	54	61	9.9	9.0	6.7	-27.5	-39.0	10.2	13.8
Pública	57	58	57	12.7	10.0	6.3	-14.2	-23.5	0.6	-3.0
Privada	80	87	98	9.0	13.4	10.7	-17.3	-24.2	8.8	13.0
Variación de existencias	9	9	24	3.2	4.6	2.6				
Consumo total	660	682	694	78.6	77.1	76.1	1.2	-6.8	3.3	1.8
Gobierno general	83	89	89	8.9	8.9	9.8	2.4	-1.3	6.8	1.3
Privado	577	593	605	69.7	68.2	66.3	1.1	-7.5	2.8	2.0
Exportaciones de bienes y servicios b/	103	114	110	6.9	9.2	12.1	13.7	11.5	10.7	-3.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

en las importaciones de maquinaria, apuntan hacia un esfuerzo de capitalización más amplio que no fue correspondido por la construcción de obras de infraestructura. Con todo, su participación dentro del PIB continúa siendo inferior a la del pasado. Por su parte, los gastos privados de consumo crecieron 2% -tasa inferior a la de la población-, ya que los ingresos de los estratos mayoritarios se han visto sumamente restringidos en términos reales.

b) La evolución de los principales sectores

La evolución del producto interno bruto siguió una pauta bastante similar a la de 1984. Nuevamente, sólo algunas ramas de actividad le imprimieron dinamismo.

En general, las industrias productoras de bienes pudieron conservar el mismo crecimiento del año anterior (4%), mientras que el ritmo de los servicios descendió sustancialmente. (Véase el cuadro 4.)

Otro rasgo similar al del año precedente fue la coexistencia en el aparato productivo de dos periodos de distinto vigor: uno de alto dinamismo en el primer semestre, y otro de fuerte depresión, en el segundo, orden inverso al observado en 1984.

i) El sector agropecuario. Durante 1985, la producción agropecuaria apenas creció un 3%, pese a que en la política económica se le considera como una de las actividades prioritarias. (Véase el cuadro 5.) La reducción en la inversión pública, la baja pronunciada de los precios de diversos productos agrícolas en el mercado internacional, e incluso el descenso en el consumo interno de algunos productos pecuarios, contrarrestaron de manera general los esfuerzos para estimular su reactivación. Por otra parte, la necesidad de reducir el gasto público obligó a restringir el presupuesto de los servicios de apoyo al sector; se afectaron así los programas de investigación, capacitación y asistencia técnica a los productores.

La producción agrícola se elevó poco más que el año anterior (más de 4%), debido principalmente a las condiciones climáticas favorables. En cambio, el subsector pecuario permaneció prácticamente estancado.

Se mantuvo la política de fomentar primordialmente la producción de cultivos básicos, estimulándolos por medio de un incremento en la relación de precios del sector primario con los del resto de la economía. Se continuaron otorgando facilidades

Cuadro 4

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS DE MERCADO

	Miles de millones de pesos de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 a/	1975	1980	1985 a/	1982	1983	1984	1985 a/
Producto interno bruto	856	888	912	100.0	100.0	100.0	-0.5	-5.3	3.7	2.7
Bienes	358	372	387	42.5	42.7	42.4	-1.7	-6.1	3.9	4.0
Agropecuaria, silvicultura y pesca	82	84	86	10.3	9.0	9.4	-0.6	2.9	2.5	2.2
Minería	34	34	34	2.5	3.3	3.7	9.2	-2.7	1.8	1.0
Extracción de petróleo	22	22	22	1.1	2.0	2.4	14.5	-1.5	0.7	-0.9
Resto de minería	12	12	12	1.4	1.3	1.3	-0.6	-5.1	4.0	4.2
Industria manufacturera	202	212	224	24.3	24.9	24.6	-2.9	-7.3	4.8	5.8
Construcción	40	42	43	5.4	5.5	4.7	-5.0	-18.0	3.4	2.5
Servicios básicos	79	84	87	7.5	9.0	9.5	-2.3	-3.9	6.3	3.6
Electricidad, gas y agua	15	16	17	1.3	1.5	1.9	6.7	0.7	7.4	6.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	64	68	70	6.2	7.5	7.6	-3.8	-4.8	6.4	2.7
Otros servicios	419	431	438	50.0	48.3	48.0	0.9	-4.4	2.9	1.6
Comercio, restaurantes y hoteles	207	213	217	25.9	25.7	23.8	-1.9	-10.0	2.9	1.8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	90	93	95	10.8	11.3	10.4	2.9	2.1	2.9	2.5
Bienes inmuebles	71	73	75	9.1	9.4	8.2	2.9	1.9	2.8	2.8
Servicios comunales, sociales y personales	135	139	139	14.5	14.4	15.1	4.4	0.3	3.3	-0.5
Servicios gubernamentales	33	34	34	3.4	3.3	3.7	4.4	3.0	5.3	-1.4
Menos: comisión imputada de los servicios bancarios	13	14	14	1.2	1.3	1.3				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1982	1983	1984	1985 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}					
							1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^{a/}
<u>Índice de la producción agropecuaria (1970 = 100.0)</u>	115.9	139.9	147.5	151.8	154.8	159.3	7.1	6.1	-0.6	2.9	2.0	2.9
Agricultura	113.2	138.4	145.3	151.4	156.7	163.6	10.0	8.1	-2.9	4.2	3.5	4.4
Ganadería	119.4	138.2	146.3	149.1	146.6	147.3	3.0	3.1	2.7	1.9	-1.7	0.5
Silvicultura	109.6	135.5	136.1	135.4	137.7	139.5	2.2	-0.4	0.1	-0.5	1.7	1.3
Caza y pesca	153.1	245.6	290.8	276.3	309.5	319.4	10.5	11.6	6.1	-5.0	12.0	3.2
<u>Producción de los principales cultivos^{c/}</u>												
De exportación												
Algodón pluma	206	329	196	229	280	216	-4.8	1.9	-41.3	16.4	22.2	-22.9
Café	228	193	258	258	294	264	-13.7	26.4	5.7	-	14.0	-10.2
Tomate	1 056	1 458	645	1 472	1 574	...	-4.9	-26.3	-40.0	128.4	6.9	...
De consumo interno												
Maíz	8 449	12 383	10 129	13 061	12 932	13 475	46.6	19.2	-31.4	28.9	-1.0	4.2
Frijol	1 027	971	943	1 282	974	913	51.5	51.2	-35.8	35.9	-24.1	-6.2
Trigo	2 798	2 785	4 462	3 460	4 506	5 298	22.0	14.5	39.9	-22.5	30.2	15.6
Sorgo	4 126	4 812	4 717	4 846	4 974	5 820	20.5	30.8	-25.1	2.7	2.6	17.0
Caña de azúcar	75 841	36 480	34 066	34 109	34 810	...	5.5	-4.3	-2.4	0.1	2.1	...
Soya	599	312	648	686	685	823	-55.6	128.4	-9.0	5.9	-0.2	20.2
Alfalfa verde	14 260	18 360	15 039	15 261	14 036	...	14.1	-12.9	-6.0	1.5	-8.0	...
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>												
Beneficios ^{c/}												
Vacunos	763	1 016	1 201	1 030	963	980	11.9	9.2	3.2	-14.2	-6.5	1.7
Porcinos	810	1 251	1 365	1 486	1 455	1 293	7.2	4.5	4.5	8.8	-2.1	-11.1
Ovinos	21	22	24	22	21	24	3.8	3.5	3.0	-5.3	-6.1	14.5
Aves	296	429	482	502	525	589	8.9	6.6	5.5	4.1	4.4	12.2
Otras producciones												
Leche ^{d/}	5 809	7 021	7 224	7 057	7 140	7 474	1.5	1.8	1.0	-2.3	1.2	4.7
Huevos ^{e/}	6 790	9 666	10 355	10 729	11 105	12 396	7.3	3.0	4.0	3.6	3.5	11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares estimadas con el avance mensual de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos al 31 de marzo de 1986.^{b/} Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.^{c/} Miles de toneladas.^{d/} Miles de litros.^{e/} Millones de piezas.

para alentar la exportación de productos agrícolas; sin embargo, el descenso de los precios internacionales de cultivos, como el algodón y las hortalizas, influyó en la decisión de los agricultores de restringir la producción.

En la disponibilidad de insumos para la producción no se presentaron limitaciones. Las ventas de semillas certificadas aumentaron y también lo hizo la producción de fertilizantes (18%). Las alzas en los precios de los principales insumos, si bien inciden generalmente en la rentabilidad de los cultivos, esta vez parecen no haber afectado las decisiones de siembra de granos básicos, ya que la superficie destinada a ello en muchos casos excedió a la programada.

Aun cuando el volumen de agua disponible para riego fue algo menor que en 1984, bastó para cubrir las necesidades del ciclo otoño-invierno. Durante el ciclo de temporal (primavera-verano), el régimen de lluvias fue abundante y proporcionó, en la mayoría de los casos, un buen nivel de humedad, así como agua de riego para el siguiente ciclo. Las pérdidas reportadas por inundaciones o sequías fueron mínimas.

El monto del financiamiento dirigido a la agricultura sólo se restringió en el último trimestre, y los créditos de avío agrícola se asignaron oportunamente, lográndose cubrir en un 100% las metas fijadas por el Banco Nacional de Crédito Rural. Las hectáreas habilitadas por esta institución superaron en más de 30% a las del año anterior.

La producción de maíz aumentó más de 4% debido a las condiciones climáticas favorables y a los estímulos derivados del aumento de más de 70% en los precios de garantía. A ello también contribuyó el incremento de la superficie sembrada, si bien éste fue reducido y no alcanzó todavía las cifras programadas.

Por el contrario, la producción de frijol volvió a descender, por segundo año consecutivo. El rezago en la revisión de los precios de garantía en 1984 desalentó la producción del grano (-25%); aun cuando en 1985 dichos precios se actualizaron mediante un alza del 109%, su efecto resultó insuficiente para volver a estimular su cultivo; por lo tanto, la producción se redujo 6%. En consecuencia, para satisfacer la demanda de este grano, fue preciso realizar importaciones, que incluso superaron en más de 21% a las del año anterior.

No obstante que se esperaba una baja en la producción de trigo -por el retraso de las siembras y por las inundaciones-, se estima que la cosecha excedió los 5 millones de toneladas (16% más

que en 1984), debido al incremento de la superficie cosechada y a los mejores rendimientos.

La producción de sorgo mejoró notablemente (17%) gracias a las condiciones climáticas favorables y a los altos rendimientos alcanzados.

La expansión en la cosecha de maíz, trigo y sorgo permitió reducir el volumen de importación de estos granos básicos; además, gracias a la baja en los precios internacionales, el valor de esas compras también descendió sustancialmente.

Se intentó estimular la producción de oleaginosas durante el ciclo primavera-verano (principalmente cártamo y girasol), aumentando los precios de garantía en 64% y 72%, respectivamente, a fin de cubrir los faltantes que ocasionó la caída de la producción en 1984.

Los principales cultivos de exportación sufrieron en general una merma, en la cual pesó fuertemente el descenso del algodón y del café. La producción del primero se contrajo bruscamente (casi 23%) por la caída de los precios internacionales, que llevó a reducir en más de 35% la superficie cultivada. La producción de café menguó 10% debido a los efectos del ciclo biológico del cultivo y al programa de renovación de las plantaciones.

La producción de hortalizas no alcanzó las metas fijadas a causa de haberse reducido la superficie cosechada de algunos de los principales cultivos. En cambio, en el caso del tomate, pese a que se retrasaron las siembras, se registró un aumento importante en la cosecha de 1985. En general, las exportaciones de hortalizas declinaron debido a que los países importadores -los Estados Unidos en particular, a los cuales se vende casi el 90%- han adoptado medidas proteccionistas imponiendo barreras arancelarias y extremando los controles fitosanitarios. Recientemente, también restringieron las importaciones de frutas tropicales, como mango, aguacate y cítricos.

Se estima que la reducción en los precios de los principales cultivos de exportación llegó a un 7%, y que el volumen colocado descendió aproximadamente 10%, aun cuando dentro de ellos tienen cierto peso cultivos importantes como el café y otras frutas frescas, cuya evolución fue positiva, tanto en volumen como en precio.

Por lo que respecta al subsector pecuario, la ganadería apenas alcanzó un crecimiento inferior a 1%, tras la evolución negativa del año anterior.

La producción de carne de bovino y la de ovino crecieron 2% y 15%, respectivamente, luego que, durante dos años consecutivos, habían declinado. La producción de porcino descendió nuevamente (-11%), mientras que la de aves continuó cobrando importancia, con un crecimiento de 12%.

La crisis económica que experimenta el país se ha reflejado en la disminución de la demanda de productos cárnicos debida a la caída del poder adquisitivo de los salarios ^{5/} y al cambio paulatino en los patrones de consumo de la población.

El impacto de esta reducción de la demanda recayó sobre los precios al productor, en tanto que los costos de los insumos continuaron elevándose; todo esto volvió menos rentable esta actividad, principalmente para los productores medianos y pequeños. Este fenómeno afectó en particular a la producción porcina porque el encarecimiento para el consumidor final, tanto de la carne fresca como de los embutidos, y su desventaja competitiva frente a otros productos cárnicos, hicieron descender bruscamente la demanda. El consumo de carne bovina por habitante también se redujo.

Si bien el monto de las importaciones de carne nunca ha sido muy significativo (aproximadamente 1% de la producción nacional), la reducción de la producción y los problemas de comercialización obligaron a incrementar las compras externas en 74%, con objeto de regular el abasto interno y evitar un aumento exagerado de los precios.

Por el contrario, la producción de carne de aves ha ido en aumento en estos últimos años, estimulada por la demanda y por su alta rentabilidad.

La actividad pesquera continuó recibiendo apoyo gubernamental, tanto en la organización y en la comercialización como en la promoción del consumo directo de los productos del mar. Adicionalmente, se advirtió una recuperación en la demanda industrial de estos productos. En consecuencia, el volumen de pesca capturada creció más de 3% con respecto a 1984.

El atún, la sardina y la anchoveta continuaron mostrando un crecimiento dinámico y un peso cada vez mayor en el total de la producción. El atún aumentó 16% su participación en las exportaciones de productos pesqueros. En cambio, en parte debido a la caída de los precios internacionales, el volumen de producción de camarón continuó descendiendo (-10%).

ii) La minería. En 1985 la actividad minera (excluido el petróleo) permaneció en el letargo del trienio anterior, al

elevarse su volumen de producción en menos de 1%. 6/ Factores opuestos influyeron en este comportamiento, resultado, por una parte, de un acrecentamiento en la producción de los metales preciosos y de los minerales no metálicos (8% y 11%, respectivamente) y, por otra, de una baja de los metales industriales no ferrosos (-1%) y de los minerales siderúrgicos (-6%). (Véase el cuadro 6.)

Dentro de los factores que alentaron la producción minera destaca el crédito otorgado por el sistema bancario nacional y la instrumentación de un decreto de fomento, con apoyos fiscales, que favoreció a los pequeños mineros. Por el contrario, la contracción de la demanda externa se erigió en un obstáculo de primer orden, que provocó un descenso en las cotizaciones internacionales de la mayoría de los metales, y en particular en los precios del plomo (50%), la plata (23%), el cobre y el zinc (19%). En el caso de la plata y del zinc se hicieron esfuerzos suplementarios para compensar con aumentos en el volumen la declinación de precios (45% y 25%, respectivamente), pero hubo importantes retrocesos en muchos otros productos. En el caso de los minerales siderúrgicos, se tropezó nuevamente con una cuota de exportación sumamente reducida en el mercado estadounidense. La exportación de azufre resultó excepcional pues, pese a sus mayores precios internacionales, se lograron colocar volúmenes mayores en el exterior.

La demanda interna también fue predominantemente depresiva, excepto la de minerales no metálicos, cuya extracción continuó expandiéndose aceleradamente.

iii) El petróleo. El mercado internacional de hidrocarburos continuó debilitándose, sobre todo desde mediados de año, en que las perspectivas se tornaron más sombrías. Para México, ello significó que, en promedio, el precio del petróleo de exportación sufriera una reducción superior al 5%; a ello se sumaron pérdidas considerables por falta de oportunidades de colocación en los mercados tradicionales. De esta manera, el cuántum exportado resultó 6% inferior al de 1984.

El menor ingreso de divisas tuvo serias repercusiones sobre la economía del país. La contracción real que sufrió la industria petrolera por tercer año -esta vez en casi 2%- incidió poco en la evolución del producto interno, ya que su ponderación dentro de él es relativamente pequeña. 7/ (Véase el cuadro 7.) En cambio, los efectos indirectos fueron más desfavorables al reducirse los ingresos fiscales y obligar a introducir recortes presupuestarios, así como por la alteración de las expectativas económicas, que influyeron sobre el tipo de cambio, las tasas de interés y, en general, los flujos financieros.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA^{a/}

	1975	1980	1983	1984	1985 ^{b/}	Tasas de crecimiento			
						1982	1983	1984	1985 ^{b/}
<u>Indice total de la producción de la minería (1970 = 100.0)</u>	<u>112.6</u>	<u>148.5</u>	<u>158.2</u>	<u>160.7</u>	<u>161.5</u>	<u>-1.1</u>	<u>-3.4</u>	<u>1.6</u>	<u>0.5</u>
Metales preciosos	87.4	109.6	140.8	146.2	158.2	-6.1	22.5	3.8	8.2
Metales industriales no ferrosos	102.8	154.6	174.1	170.1	168.1	3.2	-6.7	-2.3	-1.2
Metales y minerales siderúrgicos	140.7	184.7	185.8	194.6	184.3	-0.5	-4.5	4.7	-5.1
Minerales no metálicos	135.2	125.3	93.2	106.3	117.6	-17.4	-10.2	14.1	10.6
<u>Producción de algunos minerales importantes</u>									
<u>Metales preciosos</u>									
Oro ^{c/}	4 501	6 096	6 930	7 058	7 524	-3.4	13.5	1.8	6.6
Plata ^{d/}	1 183	1 473	1 911	1 987	2 153	-6.3	23.3	3.9	8.4
<u>Metales industriales no ferrosos</u>									
Plomo ^{e/}	163	146	167	183	207	-7.3	14.4	9.0	13.1
Cobre ^{e/}	78	175	206	189	179	4.3	-13.8	-7.8	-5.3
Zinc ^{e/}	229	238	257	290	275	9.7	10.8	13.3	-5.2
Bismuto ^{d/}	445	770	545	433	925	-7.6	-10.1	-20.6	113.6
Cadmio ^{d/}	1 581	1 791	1 341	1 136	1 140	0.8	-7.1	-18.0	0.4
<u>Metales y minerales siderúrgicos</u>									
Coque ^{e/}	2 088	2 409	2 425	2 375	2 390	1.0	-1.0	-2.0	0.6
Hierro ^{e/}	3 369	5 087	5 306	5 489	5 161	1.7	-1.4	4.0	-6.0
Manganeso ^{e/}	154	161	133	189	149	-12.0	-27.3	36.1	-17.7
<u>Minerales no metálicos</u>									
Azufre ^{e/}	2 164	2 102	1 602	1 826	2 020	-12.6	-11.8	14.0	10.6
Fluorita ^{e/}	1 089	916	557	627	697	-31.8	-11.7	12.6	11.2
Barita ^{e/}	300	269	357	426	468	1.9	10.2	19.3	9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^{a/} No incluye la explotación de canteras ni extracción de arena, grava y arcilla.^{b/} Cifras preliminares.^{c/} Kilogramos.^{d/} Toneladas.^{e/} Miles de toneladas.

Cuadro 7
MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1980	1983	1984	1985 a/	Tasas de crecimiento			
					1982	1983	1984	1985 a/
<u>Indice de extracción de petróleo crudo y gas natural</u> (Base 1970 = 100.0)	381.8	515.1	514.4	506.4	16.1	-2.7	-0.1	-1.6
<u>Producción de los principales rubros</u>								
Petróleo ^{b/}	779	1 070	1 077	1 063	17.6	-2.4	0.7	-1.3
Crudo y condensado	708	973	983	960	18.8	-3.0	0.7	-2.3
Líquidos del gas	71	97	94	103	5.5	4.3	-2.9	9.4
Gas natural ^{c/}	36 772	41 897	39 908	37 262	20.0	-6.0	-7.1	-4.2
Refinados ^{b/}	417	467	502	519	10.8	-1.1	7.5	3.4
Gasolinas	120	130	133	134	5.8	2.4	2.4	0.7
Diesel	89	82	85	90	-3.4	-4.7	4.3	5.1
Combustóleo	113	128	137	145	15.0	-1.5	7.4	5.9
Otros	95	127	147	150	25.3	6.7	15.7	2.0
<u>Exportación</u>								
Petróleo crudo ^{b/}	302	560	558	525	35.9	2.8	-0.4	-5.9
Gas natural ^{c/}	2 903	2 244	1 534	-	-9.9	-16.4	-31.8	-100.0
<u>Otros indicadores^{b/}</u>								
Reservas probadas	60 126	72 500	71 750	70 900	-	0.7	1.0	-1.2
Consumo interno de petróleo	477	510	519	538	3.8	-7.4	2.2	3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos.

a/ Cifras preliminares.

b/ Millones de barriles.

c/ Millones de metros cúbicos.

El descenso en la actividad petrolera fue menos pronunciado gracias al crecimiento de la demanda interna (casi 4%), que tendió a compensar las menores exportaciones. Al mantenerse un ritmo bastante dinámico en la actividad industrial, creció el consumo de refinados, diesel y combustóleo. En cambio, el consumo de gasolinas permaneció estancado por la menor demanda de los particulares debido al alza de los precios que, si bien se situó por debajo de la inflación media, tuvo su mayor impacto en el primero y en el último mes del año.

La extracción de gas también se contrajo. Ello a causa, en buena medida, de la menor demanda externa. En 1985 se suspendieron por completo las exportaciones a los Estados Unidos.

Los trabajos de prospección y exploración disminuyeron y las reservas probadas (70 900 millones de barriles) bajaron casi en el mismo monto que la extracción del año; sólo se descubrieron pequeños yacimientos en la zona de Chiapas-Tabasco y en el Golfo de Campeche.

iv) La industria manufacturera. En el segundo semestre de 1984, el mayor gasto público, el repunte de la inversión privada y una política crediticia más favorable imprimieron nuevo impulso a las manufacturas después de la severa recesión a que estuvieron sometidas a raíz de la crisis financiera de 1982. Se inició pues, 1985, con un auge industrial, consecuencia del ímpetu heredado que fue disminuyendo a lo largo del año. En ello influyeron los efectos de los recortes presupuestarios que incluso llegaron a estancar la producción a fin de año. Con todo, el impulso inicial y el dinamismo de la inversión privada hicieron que la producción manufacturera se elevara casi 6% en promedio, crecimiento superior al del año precedente. (Véase el cuadro 8.)

Tal como ocurrió en 1984, este incremento fue dispar entre los sectores de destino y las distintas ramas manufactureras. Incluso, en 1985 las diferencias se acentuaron. Dentro de los primeros destaca el marcado aumento de los bienes de capital (15%), que contrastó con el de los bienes de consumo (casi 5%); los no duraderos evolucionaron más lentamente (menos de 4%), en parte por la debilidad de la demanda interna de vastos sectores de la población, mientras que los duraderos crecieron a una tasa considerablemente mayor (13%), por el peso que dentro de ellos tienen los automóviles, cuya fabricación, que se expandió en 22%, constituyó nuevamente uno de los pivotes principales de la actividad económica.

Por ramas se advierte algo similar. Los alimentos, bebidas y tabaco crecieron menos de 3%, superando escasamente el ritmo de la expansión demográfica, principalmente por la insuficiencia de

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA

	1975	1980	1983	1984	1985 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1982	1983	1984	1985 ^{a/}
<u>Índice de la producción manufacturera</u> (1970 = 100.0)	140.7	198.8	190.0	200.2	212.1	-3.3	-8.0	5.4	5.9
Alimentos, bebidas y tabaco	128.4	166.6	181.7	184.6	190.0	4.1	-0.3	1.6	2.9
Textiles y prendas de vestir	130.6	168.6	156.8	160.0	169.6	-5.7	-7.5	2.0	6.0
Madera	132.6	180.0	186.3	193.0	208.5	3.5	-3.8	3.6	8.0
Papel e imprenta	126.1	192.2	192.5	206.0	227.1	2.3	-5.5	7.0	10.2
Química, caucho y plásticos	160.1	242.7	266.6	283.0	293.4	2.0	-0.3	6.2	3.7
Materiales no metálicos	145.2	193.4	158.2	182.4	197.5	-6.8	-18.7	15.3	8.3
Metálicas básicas	139.5	202.1	177.3	200.9	198.1	-8.6	-7.1	13.3	-1.4
Productos metálicos y maquinaria	157.4	242.8	175.0	187.8	219.1	-13.9	-24.9	7.3	16.7
<u>Producción de algunas manufacturas importantes</u>									
Cerveza	136.0	187.2	169.6	180.1	199.6	-2.6	-13.3	6.2	10.8
Petroquímica básica	206.5	325.3	538.5	541.7	554.7	12.5	26.2	0.6	2.4
Abonos y fertilizantes	149.3	190.5	291.0	285.0	309.7	28.2	-3.6	-2.1	8.7
Fundición de hierro	128.0	227.7	217.5	230.0	214.5	-7.0	-1.4	5.7	-6.7
Automotriz	208.1	300.3	159.2	198.2	254.8	-26.7	-42.0	24.5	28.5
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>									
Consumo industrial de electricidad ^{b/}	21.4	28.7	34.3	37.3	40.1	4.8	3.1	8.6	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Miles de millones de kWh. No incluye bombeo de agua.

demanda interna. Los textiles y las prendas de vestir (6%) encontraron un mayor estímulo en los mercados externos, lo cual compensó con creces la pérdida que por los terremotos sufrió la infraestructura de esta rama en la ciudad de México. Gracias al programa oficial de apoyo, la industria de la madera creció aún más (8%). Por su parte, en virtud de la ampliación de la capacidad productiva de papel periódico y la fuerte exportación de libros, el rubro de papel e imprenta se expandió 10%. En cambio, la industria química, de tradicional dinamismo, sólo se amplió 4%, en parte por el pobre comportamiento de la petroquímica básica y de los jabones. La fuerte expansión del año anterior se repitió en la rama de minerales no metálicos, la cual creció más de 8%. Buena parte de la producción de cemento y vidrio se destinó a satisfacer la dinámica demanda externa. Por el contrario, la rama de metálicos básicos se contrajo 1%, luego del notable incremento del año anterior. Explican en parte este deterioro el terremoto, que dañó varias instalaciones; la suspensión temporal de un alto horno, y algunos problemas laborales. La reducida cuota en el mercado estadounidense para productos siderúrgicos determinó una contracción aún mayor. De esta forma, se generó un excedente que bastó para afrontar la excepcional demanda interna de productos metálicos y maquinaria, cuya fabricación creció espectacularmente (17%). Como se señaló, los estímulos fiscales a la depreciación de activos fijos motivaron una mayor inversión privada, que se orientó a estos rubros. Además, la industria automotriz terminal recibió amplio apoyo a su expansión (29%). La mayor demanda interna de automóviles recibió el impulso de los incentivos fiscales del régimen de depreciación acelerada. A ello se sumó la demanda de los particulares de ingresos elevados y medios, en condiciones de una estructura distributiva muy desigual. Además, las exportaciones de automóviles, de motores y de partes continuaron expandiéndose como parte de la estrategia de redespliegue industrial de las grandes empresas automotrices extranjeras. Trasladaron así a México -principalmente a la región norte- parte sustancial de sus procesos productivos, con lo cual se obtuvo un saldo comercial externo favorable de la industria automotriz en su conjunto, que generó un buen número de empleos, pese a su alta tecnificación. 8/

La política industrial se orientó, básicamente, al fomento de las exportaciones no petroleras, así como al apoyo de las actividades de maquila y de reexportación y dio, como se verá más adelante, un importante paso en materia de abatimiento de barreras proteccionistas. El posible ingreso del país al GATT exigió, ya en 1985, ajustes en el funcionamiento de las empresas nacionales y en las estrategias de los empresarios, con la consecuente dificultad para muchos de ellos de adecuarse a los imperativos de la nueva realidad. Adicionalmente, se continuó flexibilizando la

aplicación de las disposiciones relativas a la inversión extranjera. A raíz de los sismos de septiembre, se hizo hincapié en la urgencia de emprender pasos más firmes en materia de descentralización industrial, también por motivos ecológicos. En fin, se puso, asimismo en marcha, desde el mes de abril, el programa para el desarrollo integral de la pequeña y mediana industria, que contempló principalmente apoyos crediticios y tecnológicos a este numeroso grupo de empresas.

v) La construcción. La actividad de la construcción evolucionó de manera similar a la industria manufacturera. A comienzos de 1985 se expandió a una tasa anual superior a 11%, como consecuencia del impulso heredado del año anterior, que se desaceleró a partir de febrero, como resultado de los recortes presupuestarios de ese mes, y de los subsecuentes, que significaron la suspensión de las obras consideradas no prioritarias. Los trabajos de reparación y demolición de la ciudad de México y otras zonas afectadas por los sismos de septiembre fueron insuficientes para compensar las tendencias contraccionistas, y en el último trimestre del año la construcción declinó. En promedio, el índice del volumen correspondiente creció cerca de 3%, cifra ligeramente inferior a la registrada en el año anterior. (Véase el cuadro 9.)

Así, las obras gubernamentales se redujeron al mínimo y sólo prosiguieron las imprescindibles; las privadas mostraron más dinamismo gracias a la construcción de viviendas de interés social. Este rubro prioritario dentro de la política crediticia recibió tasas de interés subsidiadas y montos crecientes de financiamiento. En cambio, el resto de la industria de la construcción fue uno de los renglones que resintió con mayor anticipación e intensidad la política de contracción financiera aplicada a fin de año.

En general, esta actividad no encontró obstáculos en su desarrollo en lo que respecta a disponibilidad de insumos. Se generaron más bien excedentes excepcionales de cemento y de vidrio que se orientaron a la exportación (17% por encima de 1984 en ambos casos); en contraste, el cierre del mercado externo de productos siderúrgicos y la caída de la demanda interna provocaron un descenso en su fabricación.

vi) Los servicios básicos. El menor crecimiento de este sector (3.4%) provino de la expansión sostenida de la electricidad y de una desaceleración de los transportes y de las comunicaciones. La rama de electricidad, gas y agua continuó creciendo al ritmo habitual -solamente interrumpido en 1983- de 7% anual. A ello contribuyeron un régimen de lluvias favorables -que

Cuadro 9
MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1983	1984	1985 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1982	1983	1984	1985 ^{a/}
<u>Indice del volumen de la construcción (1970 = 100.0)</u>	<u>142.1</u>	<u>208.2</u>	<u>175.4</u>	<u>182.1</u>	<u>187.8</u>	<u>-5.1</u>	<u>-20.4</u>	<u>3.8</u>	<u>3.1</u>
<u>Producción de los principales insumos</u>									
Cemento	161.7	228.3	238.8	257.9	289.2	7.0	-11.6	8.0	12.1
Varilla corrugada	159.1	262.9	236.9	246.5	217.7	-8.9	-7.9	4.1	-11.7
Perfiles estructurales	155.6	262.0	175.3	189.9	180.1	-23.5	-16.9	8.3	-5.2
Tubos sin costura	116.4	129.7	126.4	176.2	157.6	4.6	-11.2	39.4	-10.5
Vidrio plano, liso y labrado	189.6	238.6	172.3	177.6	193.7	-11.5	-21.6	3.1	9.0
Ladrillos y tabiques refractarios	134.3	136.9	100.1	109.5	108.4	-36.2	-7.4	9.4	-1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

permitió que las presas funcionaran a un alto grado de capacidad-, así como la expansión de la generación térmica. Esta mayor generación de energía eléctrica fue necesaria para hacer frente a la demanda industrial, cuyo crecimiento (casi 8%) resultó superior al de la demanda de los hogares (más de 6%).

Los transportes y las comunicaciones se expandieron poco menos de 3%; en ello influyeron la operación de los ferrocarriles -la carga transportada se elevó 3%-, del transporte marítimo (4%), y sobre todo del aéreo, de menor peso relativo (16% de incremento en rutas nacionales y 9% en las internacionales). Con respecto al movimiento de pasajeros se viajó 15% más en rutas nacionales y, en cambio, el traslado en las rutas internacionales se redujo 1%. Por su parte, el número de usuarios del "metro" de la ciudad de México aumentó 7%.

Los indicadores de las comunicaciones no presentaron comportamientos homogéneos. El servicio telefónico, pese a los daños que sufrió con el sismo, arrojó incrementos del 8% en las llamadas nacionales y de 12% en las internacionales. En cambio, los servicios de correos y telégrafos redujeron sus operaciones en 10% y 5%, respectivamente, en parte por la revisión de sus tarifas.

vii) Los "otros servicios". Este conjunto de ramas fue el de más lento crecimiento dentro del total (no llegó a 2%). (Véase de nuevo el cuadro 4.) En su evolución, resultó de gran influencia el comportamiento mediocre del comercio (2%), que incluye restaurantes y hoteles. El comercio propiamente creció casi 4%, alentado en parte por el mayor financiamiento concedido principalmente por la vía de las tarjetas de crédito. En cambio, la nueva baja en el turismo proveniente del exterior ejerció una influencia negativa, así como también influyó el debilitamiento del turismo interno: la contracción de la actividad hotelera y restaurantera fue del orden del 12%.

Las actividades financieras, de seguros, de bienes inmuebles y de servicios prestados a las empresas también se movieron pausadamente. En parte, se resintió el fenómeno de intermediación financiera del sistema bancario nacional, si bien resultó de mayor peso relativo el renglón de bienes inmuebles -de virtual estancamiento- dado que los alquileres tendieron a evolucionar por debajo de la inflación.

En fin, los servicios comunales, sociales y personales también se desarrollaron en la misma tónica, en parte por la contracción relativa de los servicios gubernamentales (1%), como consecuencia de la mencionada política de austeridad del presupuesto.

c) El empleo

En una situación recesiva, como la que priva en la economía mexicana, constituye un reto satisfacer la demanda de empleo de una población económicamente activa en plena expansión. 9/ Pese a las medidas adoptadas para generar puestos de trabajo, aun cuando temporales, la baja en la actividad económica de 1983 significó un deterioro en la creación de empleo que consignaron los distintos indicadores disponibles. Sin embargo, la relativa reactivación que experimentó la mayor parte de las ramas productivas, sobre todo en el segundo semestre de 1984 y el primero de 1985, permitió, en alguna forma, detener esta tendencia negativa, e incluso lograr una ligera mejoría.

En 1985, como se ha señalado, se sucedieron dos tendencias contrarias: una, de dinamismo de ciertas ramas, como las manufacturas y la construcción, que absorbieron mano de obra, y otra, recesiva, al frenarse la actividad económica por los recortes presupuestarios, que dieron lugar a la congelación de contrataciones y a despidos en la administración pública, empresas estatales y banca nacional. 10/ Por consiguiente, en las distintas variables se observan tendencias dispares; por una parte, se advierte que los indicadores parciales, como el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social y las tasas de desempleo urbano, muestran avances importantes y, por otra, los escasos indicadores disponibles de generación de empleo sugieren insuficiencia en este campo para absorber a la considerable expansión (3.1%) de la población económicamente activa. (Véase el cuadro 10.)

No se dispone de una tasa oficial del crecimiento de la ocupación remunerada a escala nacional, pero la evolución de sus principales componentes apunta hacia una débil creación de puestos de trabajo. La absorción de mano de obra por parte de la industria manufacturera sólo creció 2.3% . Así, el dinamismo de su valor agregado se explica por un mayor número de horas-hombre trabajadas (3.9%), y por un aumento en la productividad de la mano de obra empleada. En este mismo ámbito, el empleo que generaron las industrias maquiladoras continuó siendo el más dinámico (5%), aunque marcadamente más pausado, que el ritmo registrado en 1984.

El escaso crecimiento del sector agropecuario, de la construcción y del comercio (incluida la actividad hotelera y restaurantera) sugiere una débil respuesta a las posibilidades de generación de empleos, en virtud de la enorme incidencia que tienen sobre la ocupación estos sectores.

Cuadro 10
MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	Miles de personas				Composición porcentual				Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984	1985 a/	1982	1983	1984	1985 a/	1982	1983	1984	1985 a/
Total nacional												
Población económicamente activa	23 455	24 183	24 932	25 705	100.0	100.0	100.0	100.0	3.1	3.1	3.1	3.1
Ocupación remunerada^{b/}	19 863	19 572	20 092	...	84.7	80.9	80.6	...	-0.9	-1.5	2.7	...
Agropecuario	5 035	5 245	5 342	...	21.5	21.7	21.4	...	-3.9	4.2	1.9	...
Minería y petróleo	270	267	271	...	1.2	1.1	1.1	...	2.6	-1.3	1.6	...
Manufacturas	2 485	2 309	2 361	2 415	10.6	9.5	9.5	9.4	-2.3	-7.1	2.2	2.3
Maquiladoras	122	151	200	212	0.5	0.6	0.8	0.8	-5.9	23.2	32.5	6.2
Resto c/	2 363	2 158	2 161	2 203	10.1	8.9	8.7	8.6	-2.1	-8.7	0.1	1.9
Construcción	1 785	1 420	1 468	...	7.6	5.9	5.9	...	-5.1	-20.4	3.3	...
Servicios	10 288	10 331	10 650	...	43.8	42.7	42.7	...	1.2	0.4	3.1	...
Diferencia^{d/}	3 592	4 611	4 840	...	15.3	19.1	19.4	...	32.7	28.4	5.0	...
Afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social	7 128	6 987	7 330	7 956	30.4	28.9	29.4	31.0	4.9	-2.0	4.9	8.5
Permanentes	5 842	5 840	6 174	6 580	24.9	24.1	24.8	25.6	5.4	-	5.7	6.6
Eventuales	1 286	1 147	1 156	1 376	5.5	4.8	4.6	5.4	2.6	-10.8	0.8	19.0
Desempleo urbano^{e/}												
Ciudad de México					4.0	6.3	5.8	4.9				
Primer trimestre					3.5	6.8	5.4	5.7				
Segundo trimestre					3.9	5.5	5.3	4.3				
Tercer trimestre					4.4	6.4	6.4	5.2				
Cuarto trimestre					4.1	6.3	6.2	4.4				
Guadalajara					5.0	7.4	6.1	3.4				
Primer trimestre					4.4	6.3	6.9	3.9				
Segundo trimestre					5.2	8.1	5.7	3.5				
Tercer trimestre					5.3	8.6	6.0	3.9				
Cuarto trimestre					5.1	6.7	5.7	2.4				
Monterrey					4.9	9.8	7.5	5.4				
Primer trimestre					4.3	8.8	8.3	6.9				
Segundo trimestre					4.7	9.8	7.0	5.1				
Tercer trimestre					6.2	11.4	8.5	5.4				
Cuarto trimestre					4.5	9.1	6.2	4.0				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de la Secretaría de Programación y Presupuesto y de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Nota: Se revisó el cálculo de la población económicamente activa con arreglo a la tasa de crecimiento anual de 3.1% publicada por la Secretaría del Trabajo, en vez del 2.9% considerado en años anteriores.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Sistema de Cuentas Nacionales.

c/ Estimado por diferencia de la ocupación remunerada de la manufactura con la estimada para las Industrias maquiladoras.

d/ Incluye el desempleo abierto y la ocupación no remunerada.

e/ Tasas de desempleo abierto sobre la base de las encuestas continuas de desocupación de las principales ciudades del país.

Un indicador parcial que abarca más bien al sector formal de la economía, y exclusivamente al sector privado, es el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (casi un tercio de la PEA). En 1985, las inscripciones se elevaron en promedio en una tasa que rebasó el 8%, gracias a un crecimiento de 5% de los asegurados permanentes y de 23% de los eventuales. En el primer caso influyeron sobre todo los nuevos afiliados a la industria de la construcción, mientras que en el segundo, los absorbidos por los servicios sociales y comunales y los que se prestan a empresas y al hogar. En todo caso, estos incrementos estarían reflejando más bien una ampliación de cobertura de la seguridad social, que una generación de empleo. 11/

En fin, en lo que atañe sólo a la ocupación en los principales centros urbanos, la tasa de desempleo abierto mejoró notablemente, sobre todo en Guadalajara y Monterrey, tendencia que ya se había iniciado en el año anterior. Según las encuestas correspondientes, el desempleo abierto arrojó porcentajes sumamente bajos en comparación con otros países, puesto que en 1985 llegó en promedio a 4.9% en la ciudad de México, 3.4% en Guadalajara y 5.4% en Monterrey.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Luego de dos años de logros en el ajuste de las cuentas externas, en 1985 se presentó una vez más una situación de franco deterioro. A la enorme carga que respresenta el pago de los intereses de la deuda -10 000 millones de dólares- se sumaron una relación comercial desventajosa con el exterior y una severa limitación para acceder al crédito internacional. Es decir, el sector externo siguió constituyendo el principal escollo del desarrollo y el transmisor de impulsos negativos a la economía.

Esta situación fue particularmente manifiesta en el caso de las exportaciones petroleras que disminuyeron cerca de 1 650 millones de dólares por la reducción tanto de los precios como de los volúmenes vendidos. También destacó la baja todavía más acentuada en las cotizaciones de muchas otras materias primas y la contracción de algunos mercados de productos no petroleros. El menor ingreso al país de turistas, por campañas publicitarias externas adversas y por los temores que infundieron los terremotos, significó una pérdida adicional. Por el contrario, los requerimientos de bienes importados crecieron considerablemente, en virtud de la insuficiencia de muchas ramas productivas y su falta de integración vertical. Como resultado, descendió en forma pronunciada (35%) el superávit comercial, que apenas bastó para pagar los intereses de la deuda, pese a que las tasas en los mercados internacionales descendieron perceptiblemente.

En suma, después de dos años de notables saldos positivos en la cuenta corriente, se redujo el superávit a sólo unos 300 millones de dólares. Debido a las limitaciones para obtener financiamiento foráneo, hubo que posponer parte de las amortizaciones de la deuda externa y echar mano de las reservas monetarias internacionales, que se redujeron a 2 400 millones de dólares.

b) La política comercial

Durante 1985 se produjeron cambios profundos y acelerados en la política comercial del país, ante el imperativo de cubrir con exportaciones no petroleras el vacío que han dejado las ventas de hidrocarburos. Con ello se pretende, en el corto plazo, favorecer las actividades de maquila y en general las exportaciones, para lo cual se facilitó la importación de insumos. En el largo plazo, se

persigue lograr un cambio estructural que permita una mejor inserción en la economía internacional; para ello se consideró imprescindible liberar el comercio exterior.

Así, para evitar insuficiencias o compensar calidades y precios de la oferta nacional de materias primas, partes y componentes, se acordó subsidiar el gravamen de importación. Después se establecieron programas de compras externas de insumos para la producción de artículos de exportación, que se complementaron con el otorgamiento de Certificados de Derechos a la Importación de Mercancías para Exportación (DIMEX). Mediante ellos, los exportadores con un grado de integración nacional de por lo menos 30% pueden importar, libre de permiso o autorización, una cantidad equivalente al 30% de sus exportaciones y obtener la devolución de los impuestos de importación correspondientes.

También se aceleró la sustitución del permiso previo por el arancel. A las 3 555 fracciones liberadas, de un total de 8 077 (al amparo de las cuales se efectuaba el 25% de las importaciones del país), se añadieron 3 604 fracciones que cubren el 37% de las importaciones. Siguieron sujetas a permiso previo 909 fracciones (36% del comercio) que amparan bienes prescindibles, alimentos básicos, material de ensamble de la industria automotriz, materias primas farmacéuticas y productos finales de computación, entre otros.

Simultáneamente, se introdujeron modificaciones en la estructura arancelaria, la cual contempla ahora tasas impositivas comunes para los productos con características similares. Las tarifas pueden llegar, como máximo, al 50%, y su media ponderada se elevó del 9% al 18%.

Otro cambio de trascendencia en la política comercial fue el entendimiento con los Estados Unidos en cuanto a reducir o suprimir los subsidios a la exportación que otorga México, a cambio de lo cual ese país se abstendría de aplicar impuestos compensatorios. Cuando mediante la "prueba de daño" se determine que los productos subsidiados causen un perjuicio a la producción o al comercio de los Estados Unidos, este país introducirá nuevamente dichos impuestos.

Por último, dado que se habían tomado medidas preparatorias, en noviembre se decidió presentar la solicitud formal de ingreso al GATT.

c) El comercio de bienes

Desde principios de 1985, el superávit del comercio de mercancías acusó una tendencia decreciente que cerró con casi 9 000 millones de dólares, frente a 13 000 millones en los dos años anteriores. El logro de un excedente holgado resultaba imprescindible dentro de la política de ajuste, para atender el pago del servicio de la deuda y reconstituir reservas de divisas en condiciones de difícil acceso al crédito externo.

En 1985 coincidieron dos tendencias de signo contrario. Por una parte, no sólo dejaron de crecer las exportaciones, como lo habían hecho en 1984, sino que declinaron en cerca de 10%; por otra, las importaciones conservaron el mismo vigor del año previo, si bien se expandieron a un ritmo más moderado durante el segundo semestre, de forma tal que en promedio se incrementaron casi 20%. (Véase el cuadro 11.)

En el caso de las ventas externas, el valor unitario se redujo en más de 6%. Ejemplo de ello fue la baja del precio del petróleo, 12/ que, con todo, resultó menos pronunciada que la de otras materias primas, agrícolas o minerales, e incluso de algunos bienes industriales (casi 10%, en promedio). A este fenómeno se sumó la contracción del volumen exportado (más del 3%), que ocurrió tanto en los productos petroleros como en los no petroleros. Las prácticas proteccionistas de los países del centro, la pérdida del grado de subvaluación de la moneda en el primer semestre, el efecto cambiario de las devaluaciones en el segundo y la posible subfacturación de los exportadores fueron causa también de los menores ingresos por concepto de exportaciones. Por otro lado, la reactivación de la demanda interna en la primera parte del año absorbió ciertos excedentes susceptibles de colocarse en el exterior.

Las importaciones, en cambio, habían experimentado un dinamismo notable desde la segunda mitad de 1984 por efecto de la mayor actividad económica interna. A medida que ésta fue menguando a lo largo de 1985, las compras externas también declinaron, y el año cerró en un promedio casi 20% superior al del año previo. Los precios unitarios de los bienes importados se redujeron (más de 4%); consecuentemente, el volumen se elevó 25%. De esta forma, la relación de precios del intercambio de bienes decayó en más de 2%; su deterioro, iniciado en 1981, llegó así a 24%.

El valor total de las exportaciones ascendió a casi 21 900 millones de dólares frente a 24 200 millones en 1984. En esa contracción resultaron determinantes la baja (-11%) en las ventas de hidrocarburos que representan el 67% del total. A la

Cuadro 11

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones						
Valor	72.8	24.1	6.5	5.1	8.4	-9.6
Volumen	23.6	18.8	22.6	15.6	5.6	-3.4
Valor unitario	39.8	4.5	-13.1	-9.1	2.7	-6.4
Importaciones						
Valor	55.8	27.2	-40.0	-40.7	31.9	19.6
Volumen	37.9	18.4	41.7	-38.2	27.7	25.0
Valor unitario	13.0	7.5	3.0	-5.6	3.3	-4.3
Relaciones de precios del intercambio	24.0	-2.9	-15.6	-3.9	-1.3	-2.2
<u>Indices</u> (1970 = 100.0)						
Poder de compra de las exportaciones	458.4	528.8	547.2	607.9	633.6	598.6
Quántum de las exportaciones	278.9	331.3	406.2	469.5	495.8	479.0
Relación de precios del intercambio	164.3	159.6	134.7	129.4	127.7	124.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

disminución de 1 650 millones de dólares en la exportación de petróleo crudo se sumó la suspensión total de ventas de gas a los Estados Unidos, las cuales, aun cuando habían descendido en los últimos años, alcanzaron 230 millones de dólares en 1984. Es decir, por concepto de hidrocarburos, se dejaron de percibir casi 1 900 millones de dólares, con respecto a los ingresos del año previo. (Véase el cuadro 12.)

Las exportaciones no petroleras mermaron 7%. En ello influyó la reducción de 10% en las ventas de productos tradicionales, puesto que las de productos industriales permanecieron estancadas. Conviene tener presente que en ambos casos los precios declinaron sustancialmente; así, en términos reales, los volúmenes exportados se mantuvieron constantes o incluso crecieron frecuentemente.

Entre los principales productos primarios, las exportaciones de café, ganado vacuno y frutas fueron las únicas que aportaron más divisas que en 1984; los demás rubros experimentaron retrocesos, algunos de ellos espectaculares, como el algodón. Dentro de los productos industriales, sólo la venta de partes automotrices continuó expandiéndose. La exportación de ciertos minerales no metálicos, como el vidrio y el cemento, ya mencionados, también mostró gran dinamismo. En cambio la de productos siderúrgicos y la de petroquímicos disminuyeron notablemente.

Por su parte, las importaciones ascendieron a cerca de 13 500 millones de dólares, esto es, 20% más que en 1984, pero 45% inferiores a las de 1981. Destaca la reducción de 9% en las compras del sector público, que contrasta con el aumento de 41% en las que efectuó el sector privado. Los severos recortes presupuestarios que afectaron tanto a los programas públicos de inversión, como al gasto corriente, explican ese comportamiento. En cambio, los elevados ritmos de inversión y, en general, de actividad privada, por lo menos en la primera parte del año, impulsaron al segundo. La importación de bienes de capital creció, por ejemplo, en 25%. (Véase el cuadro 13.)

La importación de bienes de consumo presentó el mayor dinamismo (27%). Esta vez, tuvieron en ello menos impuesto las compras de alimentos elaborados que las de gas y de prendas de vestir, entre otras. Las importaciones de bienes intermedios crecieron, en conjunto, un poco menos (17%), debido en parte a los menores requerimientos de productos agrícolas -soya, sorgo, maíz- así como de productos siderúrgicos. Los demás rubros continuaron creciendo a tasas elevadas, sobre todo los derivados del petróleo y los productos petroquímicos.

Cuadro 12
MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^{a/}

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 b/	1975	1980	1985 b/	1982	1983	1984	1985 b/
Total exportaciones (mercancías fob)	22 320	24 196	21 866	100.0	100.0	100.0	6.5	5.1	8.4	-9.6
Hidrocarburos	15 881	16 441	14 660	16.0	64.1	67.0	13.3	-2.3	3.5	-10.8
Petróleo crudo	14 793	14 968	13 309	15.2	58.7	60.9	17.4	-5.3	1.2	-11.1
Derivados del petróleo	738	1 244	1 351	0.8	2.7	6.1	-67.3	182.7	68.6	8.6
Gas natural	350	229	-	-	2.8	-	-8.8	-26.8	-34.6	-100.0
Productos no petroleros	6 439	7 755	7 206	84.0	35.9	33.0	4.0	12.6	20.4	-7.1
Principales exportaciones tradicionales	2 082	2 238	1 999	25.2	10.5	9.1	1.0	4.2	7.5	-10.7
Café crudo en grano	385	424	481	6.4	2.6	2.2	3.3	11.6	10.1	13.4
Camarón	380	402	326	4.8	2.4	1.5	5.7	3.3	5.7	-18.9
Plata	397	335	262	1.2	...	34.1	-15.6	-21.8
Tomate	112	221	198	4.3	1.2	0.9	-22.3	-27.3	97.3	-10.4
Cobre	222	184	148	0.7	1.0	0.7	-29.0	1.8	-17.2	-19.6
Legumbres y hortalizas frescas	149	179	146	0.8	1.0	0.7	-10.6	-16.3	20.1	-18.4
Carne de vacuno	166	112	143	1.2	0.5	0.7	68.3	54.1	-32.5	27.7
Azúfre	108	93	113	1.5	0.7	0.5	-45.2	45.9	-13.9	21.5
Algodón	116	208	93	6.0	2.0	0.4	-40.5	-37.0	79.3	-55.3
Frutas frescas	47	80	89	1.4	0.6	0.3	-13.4	-33.8	70.2	11.3
Principales exportaciones no tradicionales	2 700	4 076	4 101	25.8	12.7	18.8	1.6	32.5	51.0	0.6
Productos metálicos, maquinaria y equipo	1 063	2 074	2 336	9.4	5.9	10.7	-0.7	19.7	95.1	12.6
Autopartes	816	1 157	1 452	6.1	1.6	6.6	52.6	118.8	41.8	25.5
Automóviles y camiones	123	148	141	0.3	0.8	0.7	-25.7	51.9	20.3	-4.7
Productos químicos	628	755	676	6.8	2.5	3.1	-3.3	42.1	20.2	-10.5
Productos alimenticios y bebidas ^{c/}	344	419	421	7.0	2.4	1.9	2.4	2.4	13.4	0.5
Productos de minerales no metálicos	210	289	315	0.9	0.8	1.4	12.0	50.0	37.6	9.0
Productos siderúrgicos	319	378	246	1.3	0.4	1.1	75.0	184.8	18.5	34.9
Productos petroquímicos	136	161	107	0.3	0.7	0.6	-12.8	17.2	18.4	-13.5
Resto	1 657	1 441	1 106	33.0	12.7	5.1	...	1.6	-13.0	23.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ No incluye maquila.

b/ Cifras preliminares.

c/ Excluye el camarón congelado.

Cuadro 13
MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, POR

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 a/	1975	1980	1985 a/	1982	1983	1984	1985 a/
Total importaciones (mercancías fob)	8 554	11 254	13 460	100.0	100.0	100.0	-40.0	-40.7	31.9	19.6
Sector público	4 307	4 790	4 354	...	43.3	32.3	-38.8	-20.2	11.2	-9.1
Sector privado	4 244	6 464	9 106	...	56.7	67.7	-40.7	-53.0	53.1	40.9
Bienes de consumo	614	848	1 075	9.1	12.8	8.0	-46.0	-59.5	38.1	26.8
Alimentos manufacturados	381	286	304	...	5.0	2.3	-45.4	-21.7	-24.9	6.3
Leche	111	89	108	0.6	1.0	0.8	15.1	-23.4	-19.9	21.3
Carne	17	45	96	...	0.1	0.7	-31.9	-63.8	164.7	113.3
Azúcar	188	73	-	...	3.0	-	-60.9	33.3	-61.2	-100.0
Gas butano y propano	41	227	319	...	0.8	2.4	-23.8	-62.4	453.5	40.5
Bienes intermedios	5 740	7 833	9 162	44.1	58.4	68.1	-37.9	-31.8	36.5	17.0
Productos agrícolas	1 576	1 553	1 170	...	8.0	8.7	-56.2	103.4	-1.5	24.7
Semilla de soya	218	403	275	...	1.6	2.0	-56.1	39.7	84.8	-31.8
Sorgo	434	363	264	1.8	0.9	2.0	-54.9	122.6	16.4	-27.2
Maíz	630	367	255	6.0	3.1	1.9	-91.5	602.7	-41.7	-30.6
Papel, imprenta y editorial	250	315	356	2.4	2.7	2.6	-35.0	-27.1	26.0	13.0
Derivados del petróleo	184	235	331	4.4	0.8	2.5	14.7	-28.4	27.7	40.9
Productos petroquímicos	385	468	691	...	2.8	5.1	-28.9	-15.0	21.6	47.6
Productos químicos	863	1 176	1 351	11.7	7.5	10.0	-26.3	-29.1	36.3	14.9
Mezclas y preparados industriales	158	202	228	0.7	1.2	1.7	-23.4	-23.3	27.8	12.9
Mezclas y preparados farmacéuticos	77	101	131	0.1	0.6	1.0	-24.8	-9.4	31.2	29.7
Abonos y fertilizantes	62	106	121	1.2	0.5	0.9	-17.8	-52.0	71.0	14.2
Productos siderúrgicos	418	738	732	8.1	9.4	5.4	-52.3	-59.8	76.6	-0.8
Productos metálicos, maquinaria y equipo	1 378	2 189	3 011	...	18.7	22.4	-32.9	-54.4	58.9	37.6
Material automotriz	357	573	748	...	7.6	5.6	-42.7	-63.3	60.5	30.5
Bienes de capital	2 197	2 573	3 223	36.3	26.6	23.9	-40.6	-51.2	17.1	25.3
Productos metálicos, maquinaria y equipo	2 114	2 453	2 966	29.2	26.1	22.0	-40.9	-51.8	16.0	20.9
Embarcaciones	309	383	221	...	1.8	1.6	10.3	-3.8	23.9	-42.3
Maquinaria para metales	249	239	185	...	2.1	1.4	-16.8	-51.1	-4.0	-22.6
Otros no clasificados	3	-	-	10.5	2.2	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

Por último, las importaciones de bienes de capital se expandieron a un ritmo extraordinario (25%), asociado al vigor aludido que todavía mostró la inversión privada. Los incentivos fiscales por depreciación acelerada de los activos fijos de las empresas alentaron la importación, entre otros productos, de equipos de computación. Ello se sumó a las compras de equipo diverso, entre las que destacaron la maquinaria textil y los aparatos e instrumentos de medición. En cambio, tanto las compras foráneas de embarcaciones como de maquinaria para metales descendieron abruptamente.

d) El comercio de servicios y los pagos a factores

El sector servicios mostró en conjunto una tendencia descendente al disminuir el superávit que se había obtenido en años recientes. Ello obedeció en mayor medida a un aumento de los gastos por importación, ya que los ingresos por concepto de exportaciones declinaron, excepto en el caso de los servicios de transformación de las empresas maquiladoras, que aportaron divisas por 1 300 millones de dólares, 11% más que en 1984. ^{13/} Este rubro es uno de los que más empleo generan y una de las formas más definidas de inserción de México en la economía mundial. Ello debido a la proximidad con los Estados Unidos, y a los bajos salarios locales en términos de dólares (de 3 a 3.50 al día), entre otras ventajas.

En cambio, los ingresos por turismo al país rebasaron los 1 700 millones de dólares; se contrajeron 12%. Como se comentó, fueron varias las causas que determinaron este descenso: el menor grado de subvaluación de la moneda y el encarecimiento relativo de los servicios durante el primer semestre, así como el abaratamiento excesivo de éstos en el segundo semestre por las bruscas devaluaciones ocurridas en ese lapso. Sin embargo, el menor número (-10%) de visitantes (4.2 millones) estuvo más bien relacionado con campañas publicitarias externas tendientes a desviar el turismo de México, así como con el temor que infundieron los terremotos de septiembre. Los ingresos por los viajeros fronterizos (1 200 millones de dólares) descendieron casi 11%, principalmente a causa de las aludidas variaciones cambiarias. (Véase el cuadro 14.)

Por otro lado, los egresos por concepto de viajes crecieron ligeramente (2.8 millones), tanto por el mayor número de los turistas mexicanos que salieron al exterior, como por el gasto que éstos efectuaron (3%). Su salida se frenó en el segundo semestre a causa de las devaluaciones que igualmente afectaron los gastos por transacciones fronterizas, las cuales aumentaron 5% con respecto a 1984.

Cuadro 14
MEXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^{a/}
Balance en cuenta corriente	-8 306	-14 075	-6 416	5 151	3 704	298
Balance comercial	-2 225	-4 658	6 302	14 494	13 869	8 852
Exportaciones de bienes y servicios	23 458	28 884	26 168	27 183	30 025	27 658
Bienes fob	16 067	19 938	21 230	22 320	24 196	21 866
Servicios reales	7 390	8 947	4 938	4 863	5 829	5 792
Transporte y seguros	446	476	425	467	530	548
Viajes	5 243	6 346	2 639	2 727	3 278	2 900
Importaciones de bienes y servicios	25 683	33 542	19 866	12 689	16 155	18 806
Bienes fob	18 897	24 038	14 434	8 553	11 254	13 460
Servicios reales	6 789	9 505	5 431	4 136	4 901	5 346
Transporte y seguros	1 934	2 389	1 730	1 275	1 354	1 380
Viajes	4 174	6 155	2 208	1 581	2 174	2 262
Servicios de factores	-6 209	-9 531	-12 815	-9 466	-10 339	-8 762
Utilidades	-1 387	-1 898	-1 390	-380	-454	-618
Intereses recibidos	1 022	1 386	1 324	1 280	2 054	1 728
Intereses pagados	-5 476	-8 384	-12 374	-10 286	-11 912	-9 917
Otros	-368	-635	-377	-80	-27	45
Transferencias unilaterales privadas	131	114	99	123	175	208
Balance en cuenta de capital	9 262	15 151	2 843	-3 118	-1 570	-2 722
Transferencias unilaterales oficiales	144	175	198	179	201	243
Capital de largo plazo	7 776	13 044	10 404	4 730	2 636	295
Inversión directa	2 185	2 537	1 656	460	392	491
Inversión de cartera	-75	987	946	-625	-625	-667
Otro capital a largo plazo	5 666	9 521	7 803	4 895	2 870	471
Sector oficial	655	618	2 775	4 256	2 849	-9
Préstamos recibidos	1 149	1 803	3 158	5 195	2 849	1 997
Amortizaciones	-494	-1 185	-384	-938	-	-2 006
Bancos comerciales	1 134	2 974	604	1 422	474	480
Préstamos recibidos	2 559	4 736	3 819	2 373	1 464	1 570
Amortizaciones	-1 425	-1 764	-3 215	-951	-991	-1 090
Otros sectores	3 877	5 929	4 424	-783	-452	...
Préstamos recibidos	5 491	7 912	7 979	1 417	907	...
Amortizaciones	-1 627	-1 624	-3 387	-2 080	-1 366	...
Capital de corto plazo	5 113	10 163	2 442	-7 050	-4 170	-1 571
Sector oficial	-	-	1 217	-1 216	-	-
Bancos comerciales	2 317	6 127	-1 417	340	336	-800
Otros sectores	2 796	4 036	-2 242	-6 174	-4 506	-771
Errores y omisiones	-3 770	-8 595	-5 316	-972	-238	-1 689
Balance global	956	1 076	-3 573	2 033	2 134	-2 424
Variación total de reservas (- significa aumento)	-938	-762	3 469	-2 045	-2 148	2 328
Oro monetario	-4	-7	7	-5	125	...
Derechos especiales de giro	56	-34	172	-17	20	...
Posición de reservas del FMI	-127	-60	187	-95	95	...
Activos en divisas	-727	-662	2 881	-2 967	-3 488	...
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso del crédito del FMI	-136	-	222	1 039	1 100	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional y del Banco de México.
a/ Cifras preliminares.

Así, en 1985 el pago a los factores del exterior por cerca de 8 800 millones de dólares se financió con el superávit de mercancías que escasamente permitió hacerles frente. Los pagos por intereses de la deuda externa (casi 10 000 millones de dólares) se redujeron 17%, en parte por efecto de la baja en las tasas de interés. A ello se sumó el envío al exterior de 600 millones de dólares de utilidades de la inversión extranjera (35% sobre las del año previo). En cambio, ingresaron 1 700 millones (16% menos que en 1984) por concepto de intereses.

e) La cuenta de capital

El déficit en la cuenta de capital se incrementó sustancialmente al situarse en 2 700 millones de dólares. De hecho, podía haberse elevado más de no haberse pospuesto la amortización de 950 millones de dólares de la deuda pública externa, a raíz del desastre sísmico de septiembre. Con todo, los gastos totales de amortización de la deuda externa fueron cuantiosos -3 100 millones de dólares- y superaron con creces las disponibilidades de financiamiento fresco, que sólo ascendieron a 390 millones de dólares.

El saldo favorable de las operaciones de la inversión extranjera directa mostró un repunte de 25%. Ello se debió, más bien, a reinversiones importantes y a menores transferencias hacia las matrices del exterior, ya que pese a las facilidades otorgadas, los nuevos flujos se redujeron a la mitad (270 millones).

El clima de desconfianza de los agentes económicos alentó salidas de capital a corto plazo por más de 1 500 millones de dólares, y elevó el renglón de errores y omisiones a casi 1 700 millones. Con todo, la suma de ambos resultó inferior a la del año previo.

Como resultado de los fenómenos descritos, las reservas monetarias internacionales del Banco de México decrecieron 30% con respecto a la elevada cifra alcanzada en 1984; así, el año cerró con 5 800 millones de dólares, suma suficiente para cubrir más de tres meses de importaciones.

f) La deuda externa

En agosto de 1985 concluyó la última ronda de renegociaciones de la deuda pública externa con los acreedores extranjeros por unos 20 000 millones de dólares, con vencimientos entre 1985 y

1990, que se lograron reescalonar hasta 1998. Estos adeudos forman parte de un paquete de 48 500 millones de dólares que se habían renegociado prácticamente en 1984. Sin embargo, el deterioro del sector externo a lo largo del año impidió que en el último trimestre se pudiera cumplir con el calendario de pagos previsto.

El endeudamiento externo significa para México un problema primordial puesto que su servicio absorbe un monto sustancial de los ingresos de divisas por exportaciones (47% en 1985). Por lo demás, dentro de los esquemas tradicionales, la fuerte carga del servicio de la deuda conduce a la contratación de nuevos financiamientos externos para conservar, al menos, un mínimo de divisas para el funcionamiento de la economía.

Como se indicó, durante 1985 se limitó en medida importante el aumento de la deuda pública externa. Con todo, ésta ascendió a 72 100 millones de dólares (2 700 millones más que en 1984), no tanto por nuevos flujos (390 millones), sino por efecto del registro de pasivos asumidos por el gobierno y por la revaluación, en términos de dólares, de los préstamos expresados en otras monedas. La deuda externa total del país se elevó a 98 000 millones de dólares. En términos reales, ésta se contrajo frente a los niveles de 1984; sin embargo, en términos del valor de las exportaciones, el servicio de la deuda aumentó su proporción. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985a/
<u>Miles de millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública</u>						
Saldos	33.8	53.0	58.9	62.6	69.4	72.1
Mediano y largo plazo	38.3	42.2	49.6	52.8	69.0	71.6
Corto plazo	1.5	10.8	9.3	9.8	0.4	0.5
Desembolsos	4.5	20.4	6.3	4.6	7.8	4.7
Servicio	4.5	6.6	8.8	8.2	9.6	6.3
Amortizaciones	0.5	1.2	0.4	0.9	1.0	2.0
Intereses	4.0	5.4	8.4	7.3	8.6	4.3
<u>Deuda externa total</u>						
Saldos	50.7	74.9	87.6	93.8	96.7	97.8
Desembolsos	14.5	28.8	17.5	12.5	5.3	4.2
Servicio	9.0	13.0	19.7	10.2	14.3	13.0
Amortizaciones	3.5	4.6	7.0	4.0	2.4	3.1
Intereses	5.5	8.4	12.4	10.3	11.9	9.9
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones</u>						
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	216.1	259.3	334.8	345.1	222.1	353.6
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	38.3	22.9	75.3	37.5	59.1	47.0
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	23.4	29.1	47.4	38.0	39.6	35.8
Servicios/desembolsos	62.1	45.1	112.6	81.6	269.8	309.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

El combate a la inflación continuó siendo uno de los objetivos principales de política económica, congruente con el programa de estabilización acordado con el Fondo Monetario Internacional para el trienio 1983-1985. No obstante, tal como ocurrió en los dos años anteriores, no se pudo alcanzar la meta de reducción del índice de precios. En 1985 se había anticipado un alza de 35%, pero el reavivamiento de las presiones inflacionarias durante el segundo semestre elevó el índice nacional de precios al consumidor 63.7% por encima del de diciembre del año precedente, tasa ligeramente superior al 59.2% registrado entonces. Sin embargo, si se comparan los promedios anuales, se advierte una declinación, al haber descendido de 65.4% en 1984 a 57.7% en 1985. (Véanse los cuadros 16 y 17.)

Las resistencias a la disminución del ritmo de aumento de los precios procedieron otra vez de presiones de costos, del propio impulso de la inflación del año anterior y de las expectativas que todo ello genera. Dentro de las primeras, destacaron las derivadas de los problemas cambiarios y financieros surgidos en el año: la brusca elevación del tipo de cambio del segundo semestre y la marcada alza de las tasas de interés. Cabe recordar que en 1984 la tasa de devaluación de los tipos de cambio había resultado muy inferior al diferencial inflacionario con el exterior (30% contra 60%, aproximadamente). Con ello se redujeron las presiones inflacionarias sobre el sistema, pero se perdió el importante grado de subvaluación de que se disponía, con lo que los exportadores se vieron en una situación desventajosa. Los desórdenes cambiarios de julio y de noviembre impusieron finalmente bruscas devaluaciones, que si bien superaron considerablemente la tasa inflacionaria, no eliminaron del todo la incertidumbre financiera. Para hacer atractivo y retener el ahorro interno, se elevaron sustancialmente las tasas de interés, lo cual ejerció tensiones de diverso grado sobre los costos financieros de las empresas y constituyó otra de las principales causas de la inflación. 14/

Por otro lado, se continuó con una política activa de revisión de precios y tarifas de los bienes y servicios suministrados por el sector público. Sin embargo, como algunos de estos ajustes se basaron en la estimación inicial de inflación, resultaron muy conservadores. Se crearon así, poco a poco, importantes rezagos que se intentaron corregir con la fuerte revisión efectuada en diciembre, pero por ser ésta tardía, influyó poco en el promedio del año. 15/

Cuadro 16
MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7
Alimentos	29.4	24.7	89.8	77.9	70.6	57.5
Indice de precios mayoristas ^{b/}	26.4	27.2	92.6	88.0	63.2	63.4
Indice de precios al productor ^{a/}	93.5	80.2	60.1	61.1
Bienes agropecuarios	45.8	80.5	75.4	74.7
Bienes de capital	78.6	79.2	58.6	57.1
Indice del costo de edificación ^{c/}	29.5	31.2	73.7	75.6	56.0	60.6
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	26.3	27.9	58.9	101.9	65.4	57.7
Alimentos	25.0	26.2	53.5	91.1	74.9	59.8
Indice de precios mayoristas ^{b/}	24.5	24.5	56.1	107.4	70.3	53.6
Indice de precios al productor ^{a/}	...	25.5	57.5	99.3	63.6	55.2
Bienes agropecuarios	...	37.0	36.3	89.0	77.1	58.1
Bienes de capital	...	28.3	56.6	86.9	61.3	52.3
Indice del costo de edificación ^{c/}	29.1	29.0	54.8	83.9	56.4	55.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Nacional.

b/ En la ciudad de México.

c/ De la vivienda de interés social, a nivel nacional.

Cuadro 17

MÉXICO: EVOLUCION DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Variaciones respecto del mes anterior					Variaciones respecto del mismo mes del año anterior				
	1981	1982	1983	1984	1985	1981	1982	1983	1984	1985
Enero	3.3	5.0	10.9	6.4	7.4	27.8	30.8	110.0	73.4	60.8
Febrero	2.5	3.9	5.4	5.3	4.2	28.0	32.7	112.9	73.2	59.0
Marzo	2.1	3.7	4.8	4.3	3.9	28.1	34.7	115.4	72.3	58.4
Abril	2.2	5.4	6.3	4.3	3.1	28.7	38.9	117.2	69.1	56.5
Mayo	1.5	5.6	4.3	3.3	2.4	28.6	44.5	114.5	67.4	55.1
Junio	1.4	4.8	3.8	3.6	2.5	27.8	49.4	112.5	67.1	53.4
Julio	1.7	5.2	4.9	3.3	3.5	26.6	54.4	112.1	64.5	53.7
Agosto	2.1	11.2	3.9	2.8	4.4	26.6	68.2	98.0	62.8	56.0
Septiembre	1.8	5.3	3.1	3.0	4.0	27.4	74.0	93.8	62.7	57.6
Octubre	2.2	5.2	3.3	3.5	3.8	28.4	79.0	90.4	63.0	58.0
Noviembre	1.9	5.0	5.9	3.4	4.6	28.6	84.5	91.9	59.2	59.8
Diciembre	2.7	10.7	4.3	4.2	6.8	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

También se siguieron revisando los precios de los artículos básicos sujetos a control, entre ellos los alimentos, cuya variación media anual fue de 59.8%. Los precios de varios de ellos se liberaron y en muchos casos los subsidios se redujeron o desaparecieron. De esta manera, el aumento en los precios de estos productos superó a la inflación media; tal fue el caso, por ejemplo, del pan (88%) y de la tortilla de maíz (67%). Estas políticas se enmarcan en el programa de estabilización acordado con el Fondo Monetario Internacional.

Entre los rubros que integran el índice nacional de precios al consumidor, los que reflejaron mayor inflación fueron "otros", salud y cuidado personal, ropa y alimentos. En cambio, los renglones cuyos precios crecieron menos fueron nuevamente la vivienda y el transporte. Se observó una mayor dispersión entre los incrementos de los precios de los distintos bienes y servicios, por lo que la actualización de los más rezagados encierra un fuerte potencial inflacionario.

El índice de precios mayoristas mostró un crecimiento ligeramente más moderado; así ocurrió con el de precios al productor y el del costo de edificación de vivienda de interés social. Dentro del segundo, los bienes agropecuarios mostraron mayor dinamismo, en gran medida por la activa revisión de los precios de garantía.

b) Las remuneraciones

Después de dos años de una baja sustancial en los salarios reales en 1985, como parte de su política de estabilización, el gobierno se propuso defender el poder adquisitivo de los trabajadores e incluso conceder algún aumento conforme a los incrementos de la productividad. Mediante las revisiones al salario mínimo de enero (30%) y junio (18%), se pretendió restituir las pérdidas ocasionadas por el alza de precios. Sin embargo, el mayor ritmo de inflación del segundo semestre determinó a la postre una nueva baja, si bien ligera, de los salarios reales, cuyo promedio anual descendió 1.6%. Pero si se comparan sólo los meses de diciembre, tal decremento resulta aún más pronunciado (6.3%). (Véase el cuadro 18.)

Este deterioro de los salarios reales se sumó al que viene ocurriendo en forma casi ininterrumpida desde 1977 -el cual se recrudeció, según se mencionó, a raíz de la crisis de 1983 y de las políticas adoptadas para afrontarla- y llegó a significar una pérdida del 39% de su poder de compra. ^{16/} Resulta difícil cuantificar el deterioro de los salarios de las capas medias; sin

Cuadro 18
MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1981	1982 ^{a/}	1983	1984	1985
<u>Indices (1976 = 100.0)</u>					
<u>Sueldos y salarios mínimos</u>					
Promedios anuales					
Nominales	261.2	397.3	617.4	955.5	1 482.0
Reales	90.2	86.4	66.5	62.2	61.2
Mes de diciembre					
Nominales	224.6	391.3	565.4	887.7	1 361.7
Reales	79.7	70.0	55.9	55.1	51.6
<u>Tasas de crecimiento</u>					
<u>Sueldos y salarios mínimos</u>					
Promedios anuales					
Nominales	30.9	52.1	55.4	54.8	55.1
Reales	2.4	-4.3	-23.0	-6.4	-1.6
Mes de diciembre					
Nominales	30.9	74.2	44.5	57.0	53.4
Reales	1.7	-12.2	-20.1	-1.4	-6.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y del Banco de México.

a/ En el cálculo del promedio anual se supuso que la recomendación de un aumento del 30% a los salarios mínimos, a partir del 18 de febrero, fue aplicado por un 40% de las empresas y que gradualmente fue generalizándose, hasta volverse obligatorio el 1 de noviembre.

embargo, se advierte en ellos una tendencia a comprimirse en mayor proporción que los salarios mínimos. Se ha tendido también a aliviar parte de este deterioro con prestaciones indirectas, si bien no en una forma generalizada. Con todo, pese a la absorción de mano de obra, se redujo cerca de 27% la participación del trabajo dentro del producto interno bruto, tasa que superaba el 38% antes de sobrevenir la crisis. La debilidad de la demanda interna, característica del último trienio, es el resultado de la política de remuneraciones seguida.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1985, el sector financiero se vio expuesto a fuertes tensiones. El tipo de cambio evolucionó de manera convulsa en un marco de incertidumbre generalizada y de salidas de capital que se intentaron frenar elevando más que proporcionalmente las tasas de interés y, en la última parte del año, contrayendo el crédito.

Con respecto a la política cambiaria, cabe recordar que durante 1984 el ritmo de deslizamiento del tipo de cambio (30%) resultó marcadamente inferior al de la inflación (60%). Ello entrañó una pérdida del grado de subvaluación que inicialmente tenía el peso pero, por otra parte, suavizó transitoriamente las presiones al alza de los precios y de las tasas de interés. Ya en diciembre de ese año se había acelerado el deslizamiento de 13 a 17 centavos diarios y, en marzo de 1985, a 21 centavos, aun cuando en ambos casos la tasa de devaluación anual resultó todavía más lenta que la inflación (35% y 38%, respectivamente). Estos movimientos crearon incertidumbre y no resolvieron el problema de la tendencia a la sobrevaluación de la moneda.

A mediados del año se desataron fuertes corrientes especulativas que obligaron a las autoridades monetarias a introducir cambios importantes en la política cambiaria: se abandonó un monto fijo en el deslizamiento de ambos tipos de cambio -el controlado y el libre- y se dejó que el tipo de cambio libre se fijara efectivamente con arreglo a las fuerzas de la oferta y la demanda, sin la intervención del banco central. 17/ Además, la banca nacionalizada estableció sus propias casas de cambio para, por la vía de la competencia, intervenir en el mercado con el fin de regularlo y obligar a cerrar la brecha entre los tipos de compra y de venta, lo que había aportado utilidades extraordinarias a las casas de cambio privadas.

En noviembre renació la inestabilidad cambiaria; sin embargo, la corrigieron las medidas adoptadas por el Banco de México de prohibir las operaciones pasivas en pesos con los bancos y casas de cambio del exterior; ello implicó, en la práctica, reducir el mercado de pesos en el extranjero. En diciembre el mercado cambiario había recobrado la calma, e incluso experimentó una recuperación gracias a la repatriación de ciertos capitales del exterior para hacer frente a problemas de caja de las empresas, ante la astringencia crediticia interna. En suma, a fin de año el tipo de cambio libre había subido 113% y el controlado, 93%. 18/

De hecho, en el segundo semestre ambos volvieron a ubicarse en un nivel de subvaluación considerable y al final de año se había reducido la brecha entre ellos. (Véase el cuadro 19.)

Estos movimientos cambiarios ejercieron su influencia en las tasas de interés y en la inflación. Para contrarrestar el clima de incertidumbre y competir con los mercados externos, se prosiguió con la política de premiar el ahorro interno mediante tasas de interés reales, ahora mucho más elevadas, que llegaron al 13% (base anual) en los instrumentos bancarios (véase el cuadro 20). 19/ A ello se sumaron las presiones del sector público, al que por primera vez el Banco de México le limitó el financiamiento con arreglo a su Nueva Ley Orgánica. Además de demandar más crédito a la banca nacional, el sector público compitió con ella por medio de una disminución creciente de valores con rendimientos reales superiores hasta en seis puntos a los ofrecidos por el sistema bancario. Entre estos valores destacan los Certificados de la Tesorería (CETES), cuyo saldo en circulación se triplicó en el transcurso del año. 20/

Pese a los rendimientos reales tan favorables para los ahorradores de los instrumentos bancarios -casi 6% en promedio-, la captación bancaria sufrió una reducción sustancial (-12% en términos reales), con lo que se produjo un proceso de desintermediación financiera. El espectacular crecimiento de la circulación entre el público de activos no bancarios (cerca de 30%) no logró compensar esa caída. En total, la captación de recursos del público sufrió una contracción real del 10%. 21/

La evolución de los principales agregados monetarios fue desigual. Debido a la reducción de los activos internacionales netos y a la política monetaria restrictiva que se siguió, la base monetaria se contrajo más de una cuarta parte en términos reales. Al recrudecerse a finales del año la política monetaria contraccionista, la oferta monetaria (M_1) evolucionó con menor dinamismo que el PIB a precios corrientes, lo que implicó que el multiplicador monetario aumentara levemente. Este menor crecimiento de la oferta monetaria se debió más bien a la reducción real de los depósitos en cuenta corriente que tendieron a colocarse en CETES u otros instrumentos líquidos, para obtener un rendimiento. De hecho, la emisión de dinero tuvo un comportamiento más bien restrictivo y decreciente a lo largo del año. (Véase el cuadro 21.)

Debido a que la política de tasas de interés propendió a premiar a instrumentos de más largo plazo, el cuasidinero o depósitos a corto plazo disminuyó cerca de 25% en términos reales, mientras que los depósitos a tres meses y más acusaron un ligero

Cuadro 19

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

	Tipo de cambio oficial a/ (pesos por dólar)		Indice de precios al mayorero		Tipo de cambio de paridad 22.77 x (3/4) (5)	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad	
	Libre (1)	Controlado b/ (2)	México (3)	Estados Unidos (4)		Libre (1/5) (6)	Controlado (2/5) (7)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.3	112.6	23.92	95.3	
1980	22.95		147.2	128.4	26.10	87.9	
1981	24.51		183.3	140.2	29.77	82.3	
1982	57.18		286.1	143.0	45.56	125.5	
1983	150.29	120.17	593.2	144.8	93.28	161.1	128.8
I	148.72	102.39	465.0	143.5	73.78	201.6	138.8
II	148.62	114.16	564.2	144.1	89.15	166.7	128.1
III	148.39	126.10	636.8	145.3	99.79	148.7	126.4
IV	155.30	138.02	706.9	146.0	110.74	140.9	125.2
1984	185.19	167.77	1 010.4	148.3	155.14	119.4	108.1
I	167.33	149.91	842.1	147.8	129.73	129.0	115.6
II	179.16	161.74	973.9	148.8	149.03	120.2	108.5
III	191.10	173.68	1 056.2	148.4	162.06	117.9	107.7
IV	203.17	185.75	1 169.5	148.1	179.81	113.0	103.3
1985	310.24	256.96	1 151.6	147.5	239.44	127.0	106.3
I	217.86	200.45	1 319.5	147.7	203.42	107.1	98.5
II	235.97	218.56	1 474.0	147.8	227.08	103.9	96.2
III	336.20	275.28	1 597.2	146.8	247.74	135.7	111.1
IV	450.94	333.55	1 815.7	147.7	279.53	161.3	119.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Promedio del período.

b/ A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial", y después "controlado".

Cuadro 20
MEXICO: TASAS DE INTERES PASIVAS

	Costo promedio de captación ^{a/b/}	Pagaré bancario a tres meses con rendimiento liquidable al vencimiento		Certificados de la Tesorería a tres meses	
		Nominales ^{b/}	Reales ^{c/}	Nominales ^{b/}	Reales ^{c/}
1982	40.2			45.7	-27.4
I	33.2			35.1	-20.6
II	35.7			44.4	-29.0
III	45.8			52.9	-22.3
IV	45.9			50.6	-37.5
1983	56.7			59.2	0.8
I	53.6			61.6	-3.2
II	58.0			62.9	9.5
III	58.2			58.4	7.8
IV	56.8	57.3	-8.9	54.0	-11.1
1984	50.9	49.9	1.0	49.3	0.3
I	54.1	51.4	-	49.7	-1.2
II	50.5	50.4	10.0	49.1	8.2
III	50.7	50.4	7.8	50.3	7.8
IV	48.4	47.5	-14.0	48.2	-13.6
1985	56.1	59.5	4.9	62.4	8.5
I	48.0	48.9	9.5	51.3	11.7
II	53.5	56.0	13.0	58.1	18.3
III	59.0	64.2	7.8	70.5	13.9
IV	63.8	68.8	-10.7	69.8	-10.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ No se proporcionan tasas reales del costo promedio de captación por la imposibilidad de deflactarlo sobre una base temporal adecuada, y por ser un promedio de tasas de interés a distintos plazos.

b/ Tasas netas expresadas en porcentaje anual.

c/ Tasas anualizadas. Para deflactarlas, se utilizó el índice de precios al consumidor sobre una base trimestral.

Cuadro 21

MEXICO: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984	1985 a/	1982	1983	1984	1985 a/
1. Base monetaria	1 983	3 136	4 834	5 679	90.3	58.1	54.1	17.5
2. Dinero (M ₁)	993	1 402	2 287	3 540	62.1	41.4	63.0	54.8
Efectivo en poder del público	504	678	1 119	1 771	78.7	34.5	65.0	58.3
Depósitos en cuenta corriente	489	725	1 168	1 769	47.9	48.6	61.1	51.5
3. Cuasidinero	789	1 241	3 893	4 768	121.0	57.3	213.7	22.5
4. Dinero más cuasidinero (M ₂)	1 801	2 670	6 214	8 308	78.0	48.3	132.7	33.7
5. Depósitos a plazo ^{b/}	1 538	2 670	2 691	4 547	61.4	73.6	0.8	69.0
6. Instrumentos bancarios de ahorro (4 + 5)	3 339	5 340	8 904	12 973	69.9	59.9	66.7	45.7
7. Otros activos financieros ^{c/}	304	605	1 082	1 896	289.7	99.0	78.8	75.2
8. Total instrumentos de ahorro (6 + 7)	3 643	5 945	9 987	14 870	78.3	63.2	68.0	48.9
9. Crédito interno	6 703	10 229	15 301	27 155	...	52.6	50.0	77.5
Al sector público	4 973	7 605	10 594	19 641	...	52.9	39.3	85.4
Gobierno ^{d/}	3 727	5 632	7 660	15 001	...	51.1	36.0	95.8
Instituciones públicas	1 276	1 973	2 934	4 640	...	54.6	48.7	58.1
Al sector privado	1 505	2 251	4 165	6 558	...	49.6	85.0	57.5
A sectores financieros	196	286	418	736	...	45.4	46.7	76.1
A otros	30	87	124	220	...	186.7	45.3	76.0
<u>Coefficientes</u>								
Multiplicadores monetarios								
M ₁ /Base monetaria	0.50	0.45	0.47	0.62				
M ₂ /Base monetaria	0.91	0.85	1.29	1.46				
Velocidad de circulación: PIB/M ₁	13.30	16.60	18.00	18.20				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ A tres meses y más.

c/ CETES, aceptaciones bancarias, papel comercial, petrobonos, etc., en poder de sectores no bancarios.

d/ Incluye al gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

crecimiento real, aun cuando insuficiente para compensar la reducción de las variables anteriores.

La política crediticia en 1985 estuvo sujeta a nuevas modalidades en cuanto a sus instrumentos de regulación, en el sentido de sustituir las operaciones de encaje legal por las de mercado abierto. Formalmente, el encaje legal decreció de 49% a 10%; a cambio de ello, se obligó a las instituciones de crédito a invertir el 35% de los recursos excedentes captados del público en valores gubernamentales, negociables por las instituciones entre sí y con el Banco de México, y que se mantendrán en administración en ese organismo central. Los bonos de regulación se emiten a plazo de un año y son amortizables en doce pagos mensuales. También se obligó a la banca a destinar 3% de los recursos a la adquisición de bonos emitidos por la banca de desarrollo. Pese a ello, a partir de junio se estableció un acuerdo entre el banco central y las demás instituciones de crédito para no reorientar al sistema el 90% de la captación marginal. En fin, en diciembre se limitó severamente el crecimiento de los saldos de financiamiento, salvo los destinados a renglones prioritarios.

Con todo, el financiamiento interno en su conjunto mostró dinamismo a lo largo de 1985, al haber crecido en más de 8% en términos reales. Dado que el sector público tuvo que prescindir prácticamente de los recursos externos para financiar su déficit, debió apoyarse en forma creciente, como se mencionó, en préstamos de la banca comercial. El crédito al gobierno fue el más dinámico en 1985, al haber crecido aproximadamente 20% en términos reales. En cambio, el financiamiento canalizado a las empresas públicas declinó 4%. En conjunto, el sector público recibió recursos reales (13%), superiores a los de 1984. A fin de año se había restado participación al sector privado, al cual se destinaron créditos casi 4% inferiores a los del año previo. Conviene destacar, sin embargo, que hasta noviembre el sector privado contó con una relativa holgura de créditos que sólo fue afectado, aunque fuertemente, por las medidas contraccionistas aplicadas en diciembre. 22/

En conjunto, el crédito otorgado a las empresas -públicas y privadas- y a los particulares fue igualmente fluido hasta diciembre, mes en el que sufrió una contracción real del 8% respecto de 1984. En el año se favoreció a la minería, a los varios servicios (dentro de ellos preferentemente al consumo) y a la vivienda de interés social. En cambio, se restó preferencia a la industria (en particular a la de la construcción) y al comercio. En casi todos los casos, las tasas de interés activas resultaron particularmente elevadas -25% en términos reales en

ciertos periodos o más de 100% en términos nominales- y constituyeron un elemento inflacionario de primer orden al aumentar los costos financieros de las empresas. (Véase el cuadro 22.)

Debido posiblemente al exceso de demanda excesiva de crédito bancario por parte de las empresas y los particulares, y sobre todo por haberse ampliado la brecha entre tasas de interés pasivas y activas, mediante agentes privados, floreció un sistema de captación y financiamiento paralelo al de la banca oficial, de cierta importancia, a tasas de interés intermedias.

Por último, continuó la fusión de las sociedades nacionales de crédito, las cuales se redujeron de 29 a 20. La banca registró elevados márgenes de utilidad. Paralelamente, siguieron expandiéndose las operaciones de las casas de bolsa privadas y del mercado de valores, no sólo por lo que respecta a la colocación entre el público de CETES, entre otros valores de renta fija, sino también por la reanimación del mercado accionario, cuyo índice de cotizaciones prácticamente se triplicó en el año.

b) La política fiscal

El comportamiento de las finanzas públicas quedó enmarcado en el contexto del acuerdo de servicio ampliado concertado con el FMI para el trienio 1983-1985. Se consideró nuevamente que la política fiscal debía asumir un papel central como instrumento de ajuste. Se pretendió disminuir a 5.1% el déficit fiscal, que en 1984 había significado el 8.7% del PIB. 23/

En la formulación del presupuesto se tomó en cuenta la rigidez que representa el elevado servicio de la deuda, que absorbió el 37% de los gastos presupuestales. Así, la meta de reducción del déficit se intentó alcanzar por dos vías: un aumento de los ingresos, que no descansara en mayores impuestos, sino en una activa revisión de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, y por una racionalización de los gastos, tanto corrientes como de inversión. Si se excluye el pago de intereses, la participación del gasto público dentro del PIB descendió 38% en 1982 a 23% en 1985. Por sí sola, esta carga financiera significó dos veces y media el programa de inversiones; con todo, se procuró sustraer de los nuevos sacrificios presupuestarios a los sectores de salud, educación, abasto e infraestructura básica.

Desde principios de año, el esquema original quedó en entredicho, principalmente por los desajustes provocados por la caída de la exportación de petróleo, que significó una merma importante de los ingresos de PEMEX y del gobierno. Ello obligó a

Cuadro 22

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES^{a/}

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 ^{b/}	1982	1983	1984	1985 ^{b/}
Total	4 647	7 778	12 067	71.4	62.8	67.4	55.1
Actividades primarias	591	1 148	2 016	59.1	53.5	94.2	75.6
Agropecuarias	427	801	1 267	42.0	37.3	87.6	58.2
Minería y otras	164	347	749	221.7	121.6	115.9	115.9
Industria	2 216	3 397	5 351	123.5	51.6	53.3	57.5
Energéticos	880	1 225	1 940	234.6	46.9	39.2	58.4
Industrias de transformación	1 151	1 873	3 026	94.6	53.2	62.7	61.6
Construcción	185	299	385	25.8	65.2	61.6	28.8
Vivienda de interés social	168	374	657	-2.0	250.0	122.6	75.7
Servicio y otras actividades	1 201	1 838	2 668	59.0	85.6	53.0	45.2
Comercio	471	1 021	1 375	-0.3	50.5	116.8	34.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^{a/} Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México, y de los fondos de fomento.^{b/} Cifras preliminares.

introducir, a lo largo del primer semestre, una serie de recortes adicionales al presupuesto original, ya de por sí austero que culminaron con medidas más drásticas en agosto. Más aún, las previsiones de una inflación anual de 35% en las que se basó el presupuesto quedaron, como se comentó, muy cortas desde los primeros meses. Por consiguiente, se generaron distorsiones en el volumen de ingresos y de gastos y en las tasas de interés internas. Al mismo tiempo, se produjo un rezago frente al alza creciente de la mayoría de los precios y tarifas de los bienes y servicios del sector público, los cuales sólo se actualizaron a fin de año. Adicionalmente, los efectos de los terremotos que afectaron en particular a la capital del país en el mes de septiembre demandaron gastos extraordinarios de urgencia que incidieron sobre el déficit fiscal. En suma, los ingresos totales del sector público se contrajeron más de 5% en términos reales, mientras que los gastos sólo se pudieron bajar algo menos de 2%. Esto provocó que el déficit del sector público se elevara a 4.5 billones de pesos, casi 15% en términos reales, o sea una proporción de casi el 10% del PIB. (Véase el cuadro 23.) 24/

Fueron varias las causas que provocaron esa imprevista merma de ingresos: la política fiscal no contempló un incremento de la carga tributaria, sino que se apoyó en el combate a la evasión; según se indicó, la mayor captación esperada por aumento de precios y tarifas del sector público no se logró cabalmente. Esto último contribuyó a la caída de los ingresos de las empresas públicas (-12%), en lo que también incidió su menor volumen de ventas. Esta pérdida se pudo atenuar gracias a las mayores transferencias que aquéllas recibieron del gobierno federal (3%). Por su parte, el incremento de las ventas internas de PEMEX (3%) no logró compensar el descenso en sus exportaciones (-12%); consecuentemente, los ingresos totales de esa empresa se redujeron en más de 8%.

En los ingresos del gobierno federal, los impuestos pagados por PEMEX se elevaron por efectos cambiarios, y no por mayores operaciones. Dentro de la recaudación restante los ingresos tributarios, según se comentó, se mantuvieron estables en términos reales. Se advirtió un notable dinamismo en las percepciones procedentes del comercio exterior (25%), como resultado de la sustitución aludida de los permisos previos por tarifas arancelarias. También se observó un estancamiento de los impuestos directos, así como una contracción (-3%) de los indirectos. En cambio, los ingresos no tributarios registraron incrementos más que proporcionales (11%) por haberse revisado activamente los derechos y aprovechamientos. En total, la carga tributaria se mantuvo en un 17%. (Véase el cuadro 24.)

Cuadro 23

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1982	1983	1984	1985 a/	1981	1982	1983	1984	1985 a/
Ingresos totales	2 816	5 895	9 818	14 690	32.5	74.3	109.3	66.5	49.6
Gobierno federal	1 532	3 181	4 975	7 896	36.7	63.9	107.6	56.4	58.7
Organismos y empresas controlados	1 971	4 434	7 348	10 930	34.4	92.4	125.0	65.7	48.7
PEMEX	968	2 545	3 844	5 464	25.8	115.6	162.9	51.0	42.1
Otros	1 003	1 889	3 504	5 466	42.0	74.4	88.3	85.5	56.0
Sector no presupuestado ^{b/}	171	296	529	757	33.7	39.0	73.1	78.7	43.1
Menos: operaciones compensadas	859	2 016	3 034	4 894	46.1	84.3	134.7	50.5	61.3
Gastos totales	4 343	7 321	11 925	18 499	59.1	80.1	68.6	62.9	55.1
Gobierno federal	2 703	4 599	7 111	11 478	63.2	102.5	70.1	54.6	61.4
Organismos y empresas controlados	2 179	4 314	7 133	10 742	53.0	61.3	98.0	65.3	50.6
PEMEX	1 103	2 217	3 340	5 045	59.9	63.9	101.0	50.7	51.0
Otros	1 076	2 097	3 793	5 697	46.4	58.7	94.9	80.9	50.2
Sector no presupuestado ^{b/}	320	424	714	1 173	43.0	65.8	32.5	68.4	64.3
Menos: operaciones compensadas	859	2 016	3 034	4 894	46.1	84.3	134.7	50.5	61.3
Déficit económico	1 527	1 426	2 106	3 809	168.4	91.6	42.6	47.7	80.9
Gobierno federal	1 171	1 418	2 136	3 581	198.5	192.8	21.1	50.6	67.6
Organismos y empresas controlados	208	-121	-215	-188	170.2	-26.4	...	77.7	-12.6
PEMEX	135	-328	-504	-419	250.0	-39.7	...	53.7	-16.9
Otros	73	207	289	231	77.6	-20.1	183.6	39.6	-20.1
Sector no presupuestado ^{b/}	149	128	185	416	66.7	112.9	-14.1	44.6	124.9
Intermediación financiera^{c/}	129	95	399	726	60.5	87.0	-26.4	320.0	82.0
Déficit financiero	1 655	1 521	2 505	4 535	154.7	91.1	-8.1	64.7	81.0
Financiamiento									
Interno	1 303	1 011	2 128	4 413					
Banco de México	700	911	1 029	1 854					
Otros	603	100	1 099	2 559					
Externo	352	510	377	122					
Relaciones (porcentajes)									
Ingresos totales/PIB	29.9	34.4	34.2	32.2					
Gastos totales/PIB	46.1	42.7	41.5	40.6					
Gastos totales sin intereses/PIB	37.5	30.0	24.9	23.4					
Déficit financiero/PIB	17.6	8.9	8.7	9.9					
Financiamiento interno/déficit	78.7	66.4	85.0	105.4					
Financiamiento externo/déficit	21.3	33.6	15.0	-5.4					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares; b/ Incluye Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Departamento del Distrito Federal y, hasta fines de 1983, Altos Hornos de México, S.A.; c/ Fondos de los fideicomisos de fomento y de la banca de desarrollo para el beneficio del sector social y privado.

Cuadro 24

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1982	1983	1984	1985 a/	1981	1982	1983	1984	1985 a/
1. <u>Ingresos corrientes</u>	1 532	3 181	4 975	7 896	36.7	63.9	107.6	56.4	58.7
Ingresos por PEMEX	458	1 170	1 708	2 741	42.7	95.7	155.5	46.0	60.5
Ingresos sin PEMEX	1 074	2 011	3 267	5 155	34.8	53.2	87.2	62.5	57.8
Tributarios	967	1 828	3 036	4 750	33.4	49.5	89.0	66.1	56.5
Directos	464	727	1 204	1 890	37.2	36.9	56.7	65.6	57.0
Indirectos	418	1 015	1 695	2 580	24.9	73.4	142.8	67.0	52.2
Sobre el comercio exterior	85	86	137	280	45.7	26.9	1.2	64.0	96.5
No tributarios	107	183	231	405	54.3	98.1	71.0	26.2	75.3
2. <u>Gastos corrientes</u>	2 182	3 916	6 226	9 776	54.4	132.9	79.5	59.0	57.0
Remuneraciones	399	580	999	1 495	41.5	77.3	45.4	72.2	49.6
Intereses	891	1 595	2 573	4 231	126.0	412.1	79.0	61.3	64.4
Transferencias	504	997	1 319	2 127	28.4	74.4	97.8	32.2	61.3
Otros gastos corrientes	388	744	1 335	1 923	70.5	55.8	91.8	79.4	44.0
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	-650	-735	-1 251	-1 880					
4. <u>Gastos de capital</u>	476	680	951	1 759	88.6	24.9	43.2	39.9	85.0
Inversión real	145	139	263	429	32.3	61.1	-4.1	89.2	63.1
Transferencias de capital	253	441	540	1 077	132.4	3.7	74.3	22.4	99.4
Otros gastos de capital	77	100	148	253	62.1	63.8	44.2	48.0	70.9
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	2 658	4 597	7 177	11 535	62.9	101.7	73.0	47.2	70.4
6. <u>Déficit presupuestal (1-5)</u>	1 126	1 415	2 202	3 639	206.4	194.0	25.9	55.6	65.3
7. <u>Cuentas ajenas</u>	-44	-3	-66	-58					
8. <u>Déficit total (6+7)</u>	1 170	1 418	2 136	3 581	146.6	256.7	21.2	50.6	67.6

Porcentajes

Relaciones

Ahorro corriente/gastos de capital	-136.6	-108.1	-131.5	-106.9
Déficit fiscal/gastos totales	44.1	30.8	29.8	31.0
Ingresos tributarios (con PEMEX)/PIB	15.1	17.5	17.3	17.3
Ingresos tributarios (sin PEMEX)/PIB	10.3	10.7	11.4	11.3
Gastos totales/PIB	28.2	26.9	25.0	25.3
Déficit fiscal/PIB	12.4	8.3	7.4	7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

En cuanto a los gastos del sector público, su decremento real de 2% -que se tradujo en una menor participación dentro del PIB- contrastó con un aumento del pago de intereses de la deuda pública, que llegó a representar el 42% de los gastos, en vez del 37% previsto a comienzos del año. Ello significó, consecuentemente, que el resto de los gastos corrientes y de capital sufrieran contracciones mayores, que se estima superaron el 3% y el 7%, respectivamente.

En cuanto al gobierno federal, sus gastos totales mostraron cierto dinamismo (2%), pese a los recortes practicados que se tradujeron en un ahorro de 850 000 millones de pesos. Dentro de las erogaciones corrientes, que permanecieron prácticamente constantes en términos reales, destacó el descenso de 5% en el pago de remuneraciones a los empleados públicos, en el cual influyeron la política salarial restrictiva, la congelación de plazas y el despido de unos 20 000 servidores públicos. ^{25/} En marcado contraste, los pagos de intereses experimentaron un crecimiento real del 4%, que constituyó una de las causas principales del abultado déficit público. ^{26/} Las transferencias corrientes se elevaron 2%, y las adquisiciones fueron las que más se redujeron (9%).

Los gastos de capital del gobierno federal, el renglón más dinámico de las finanzas públicas, se expandieron 17%. A este resultado contribuyó el aumento de 26% en las transferencias del gobierno al sector paraestatal, con lo cual se trató de cubrir la drástica merma que en éste se produjo; sin embargo, tal como se mencionó, ello no bastó, pues la inversión pública total se redujo sustancialmente. Con todo, la acumulación de capital real del gobierno federal creció más de 3%, principalmente por haber continuado las obras de mantenimiento.

En contraste con los gastos gubernamentales, los incluidos por los organismos y empresas declinaron sustancialmente (-5%), baja que no fue mayor debido a las crecientes transferencias que recibieron del gobierno federal. Con el propósito de lograr una mayor eficiencia y reducir el tamaño del aparato estatal, cerca de 170 empresas consideradas no estratégicas se ofrecieron en venta. No obstante, según se indicó, sólo se lograron vender algunas turísticas, unas 55 se liquidaron y otras fueron transferidas a los gobiernos de las entidades federativas. En conjunto, los gastos corrientes del sector paraestatal se redujeron casi 6%. Dentro de ellos, por un lado, las remuneraciones pagadas crecieron aún 3%, por efecto del excepcional dinamismo que se observó todavía en PEMEX en este campo (16%), lo cual contrastó con la austeridad de las demás empresas. Por otro lado, el pago de intereses sufrió un descenso pronunciado (20%), en parte por haber asumido ciertos pasivos el gobierno federal. En fin, las adquisiciones diversas menguaron 2%.

Los gastos de capital de las empresas públicas fueron el renglón de mayor sacrificios (11% de baja real), pese también a las transferencias recibidas. Ante el desplome del mercado petrolero, PEMEX suspendió su política de expansión y orientó sus inversiones, que se redujeron 20%, básicamente a obras de mantenimiento. La formación de capital de las demás empresas fue 8% inferior a la de 1984.

El déficit resultante de las operaciones del sector público ascendió a casi 3.9 billones de pesos. A ellos se sumaron 0.7 billones de recursos de los fideicomisos oficiales y de la banca de desarrollo para el financiamiento del sector privado y social (intermediación financiera). En total, el déficit financiero del sector público excedió los 4.5 billones de pesos.

Este saldo negativo fue financiado con 4.4 billones de pesos provenientes de fuentes internas. El banco central aportó casi 1.9 billones de pesos. De esta cifra, 843 000 millones correspondieron al financiamiento directo (no se rebasó el tope correspondiente) y el resto al uso que se hizo de la cuenta de la Tesorería. La colocación de valores gubernamentales contribuyó con 400 000 millones de pesos, y unos 2.2 billones provinieron del crédito de la banca comercial y de desarrollo. El financiamiento externo ascendió a 122 000 millones de pesos (los 390 millones de dólares mencionados).

Al haber recurrido el sector público en medida creciente al financiamiento interno, a tasas reales de interés excepcionalmente altas, la deuda pública interna se elevó a 10.5 billones de pesos, o sea 23% del PIB. De ahí proceden, junto con la deuda externa, las rigideces de las finanzas públicas, las dificultades para generar mayores ingresos y, consecuentemente, los recortes al gasto público y la imposibilidad de llevar adelante los proyectos de inversión que demandan las carencias sociales y el desarrollo económico del país.

Notas

1/ Véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1984, México (LC/L.330/Add.12), Santiago de Chile, agosto de 1985.

2/ En total, se obtuvo un ahorro de 850 000 millones de pesos en el gasto presupuestal, lo que representa más del 11% del gasto programado.

3/ Véase, CEPAL, Daños causados por el movimiento telúrico en México y sus repercusiones sobre la economía del país (LC/G.1367), México, 15 de octubre de 1985.

4/ El déficit público rebasó en casi 2.4 billones al presupuestado. La parte atribuible a menores ingresos y mayores gastos ascendió a 800 000 millones de pesos, mientras que la correspondiente, no al pago, sino a la elevación de los intereses con respecto a las estimaciones iniciales, sobrepasó el billón de pesos.

5/ Los precios de los productos cárnicos en el mercado interno crecieron por encima de la inflación media. Según la Dirección de Planeación de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, en 1981 el salario mínimo diario era igual a 1.7 veces el precio del kilo de carne de bovino, y en 1985 sólo de 1.1 veces.

6/ La diferencia que se observa entre el desenvolvimiento de la producción y la evolución del valor agregado de la minería puede atribuirse a que, en el primero, no se consideró la explotación de canteras ni la extracción de arena, grava y arcilla que en 1985 crecieron 6%.

7/ La extracción de petróleo y gas representa el 2.5% del PIB. Esta proporción se eleva a 4.1% si se añaden las ramas manufactureras de refinación y petroquímica básica que también evolucionaron de manera muy mediocre.

8/ Cabe señalar, sin embargo, cabe señalar que en 1985 el favorable saldo comercial externo se redujo 30% por el crecimiento sustancialmente mayor (40%) de las importaciones.

9/ Se estima una tasa media de crecimiento anual de la población económicamente activa de 3.1% para el período 1980-1988. Véase, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Oferta y necesidades de capacitación 1985-1988, México, 1986. Esta tasa superó a la considerada en el pasado (2.9%).

10/ En total, se despidieron unos 20 000 empleados de la administración pública y alrededor de 8 500 empleados de la banca nacionalizada.

11/ El mayor número de afiliados del Seguro Social incluye tanto a los voluntarios, que no necesariamente cuentan con un empleo, como a trabajadores que antes carecían de seguro.

12/ El precio del petróleo mexicano de exportación -tanto Istmo como Maya- declinó 5.5%, en promedio durante 1985. El primero se redujo gradualmente de 29 dólares, a principio de año, a 26.50 hacia el tercer trimestre, y terminó el año en casi 28 dólares; el segundo bajó de 25.50 a 22.73 dólares. (Son promedios de los tres distintos precios por lugar de destino.)

13/ Los servicios de transformación de las empresas maquiladoras rebasaron en importancia al saldo neto del turismo como fuente de divisas, el cual ascendió a 1 000 millones de dólares en 1985, o bien, a 600 millones si se incluyen las transacciones fronterizas.

14/ El costo promedio de captación se fue elevando, gradualmente, de 47% a fines de 1984, a 66% un año después. Ello implicó necesariamente aumentos en las tasas activas que se incrementaron más que proporcionalmente.

15/ Tal fue el caso de la gasolina cuyo precio medio en el año creció 54%, el de la de alto octanaje, 44% y el de diesel, 49%. En cambio, si se comparan los precios vigentes de diciembre de 1984 con los del mismo mes de 1985, los aumentos se elevan a 113%, 94% y 58%, respectivamente, frente a una inflación de 64%.

16/ Se usó el índice nacional de precios al consumidor para deflactar el salario mínimo. La representatividad de este indicador es limitada en la medida en que su aplicación afecta a una proporción minoritaria de la fuerza de trabajo, y no siempre se paga cabalmente, sobre todo en épocas de crisis.

17/ Ello significó una devaluación de cerca del 30% sólo en el mes de julio, que obligó a devaluar 20% el tipo de cambio controlado y luego a acelerar su deslizamiento diario para evitar que se ensanchara exageradamente la brecha entre éste y el libre.

18/ Si se toman los tipos de cambio promedio del año, el tipo libre se elevó 68% y el controlado 53%; éste último ligeramente por debajo de la inflación media (58%).

19/ Las tasas reales de interés consignadas en el cuadro 20 se calcularon sobre la inflación efectiva, en tanto que las tasas nominales se fijaron en función de la inflación estimada. El resurgimiento inesperado de la inflación en los últimos meses explica la caída de las tasas de interés reales en el último trimestre y no obedece a un cambio de política.

20/ Las tasas reales que ofrecieron los CETES llegaron a rebasar el 18% (base anual) en el segundo trimestre, mientras que las de los pagarés bancarios con rendimientos liquidables al vencimiento, también a tres meses, ofrecían 13%. De esta forma, el saldo de CETES en circulación creció durante 1985 de 0.7 billones de pesos a 2.3 billones.

21/ Las tasas reales mencionadas corresponden a las nominales que se consignan en los cuadros 21 y 22.

22/ Ciertas ramas, como la agricultura, habían resentido desde pocos meses antes la contracción crediticia.

23/ La reducción del déficit del sector público enfrentó fuertes resistencias en el pasado reciente, habiéndose rebasado largamente las metas fijadas, sobre todo en 1984 (8.7% del PIB, frente al 5.5%, inicialmente establecido). La meta contemplada para 1985 al iniciarse el Programa Inmediato de Reordenación Económica en 1983 fue de 3.5%; sin embargo, esta cifra se revisó a 5.1%.

24/ Las tasas reales aquí mencionadas corresponden a las nominales que se consignan en los cuadros 23 y 24.

25/ Ello ocurrió al desaparecer 15 subsecretarías de Estado y 50 direcciones generales.

26/ La tasa del 4% (64% a precios corrientes) parece anormalmente baja y resulta de una revisión al alza practicada últimamente al monto de intereses pagados por el gobierno federal en 1984. Antes de efectuarse tal revisión, el crecimiento consignado era de 96% (24% en términos reales), tal como aparece en el Informe sobre la situación económica y finanzas públicas; acciones y resultados del cuarto trimestre de 1985, que publican conjuntamente la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y la de Programación y Presupuesto, (pág. 23). Esta tasa de crecimiento estaría más acorde con el ritmo de deslizamiento del peso frente al dólar y con el crecimiento más que proporcional de las tasas de interés internas.

